

UN ANÁLISIS RIZOMÁTICO DE LA POBREZA
UNA LECTURA A SMITH DESDE DELEUZE

RONALD RODNEY DUARTE MORENO

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2011

Un Análisis Rizomático de la Pobreza
Una lectura a Smith desde Deleuze

RONALD RODNEY DUARTE MORENO

Tesis de grado para optar
al título de Magíster en Filosofía

Director:
Jorge Francisco Maldonado Serrano
Ph.D. En Filosofía

Universidad Industrial de Santander
Facultad de Ciencias Humanas
Escuela de Filosofía
Bucaramanga
2011

A María Camila, indiscutiblemente

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
APARTADO PRIMERO: EL RIZOMA, UNA PROPUESTA PARA LEER A SMITH.....	11
APARTADO SEGUNDO: ¿LA POBREZA O LAS POBREZAS?	22
APARTADO TERCERO: LA ESTRUCTURA ARBORESCENTE DE LA RIQUEZA EN SMITH Y SU DEVENIR POBREZA.....	33
El componente fundamental en la estructura de la riqueza	33
Estructura de la riqueza.....	38
El concepto de pobreza que se intuye en de la estructura de la riqueza en la obra de Smith	58
APARTADO CUARTO: UN ANÁLISIS RIZOMÁTICO DEL CONCEPTO DE POBREZA EN EL TEXTO LA RIQUEZA DE LAS NACIONES	67
BIBLIOGRAFÍA	81

Título: Un Análisis Rizomático de La Pobreza: Una Lectura a Smith desde Deleuze*

Autor: Ronald Rodney Duarte Moreno**

Palabras Claves: Adam Smith, Gilles Deleuze, Pobreza, Rizomático, Arborescente

Resumen:

El presente trabajo posee un análisis rizomático del concepto de pobreza en la obra de Adam Smith La Riqueza de las Naciones. Inicialmente realizamos un estudio acerca de la posibilidad de interpretar, bajo el concepto de Rizoma de Gilles Deleuze, el texto de Smith. Luego investigamos los componentes rizomáticos de la pobreza analizando los diferentes conceptos que de ella se poseen en el campo académico y político, dándonos cuenta que las variadas interpretaciones son precisamente las que demuestran el componente rizomático del fenómeno. Seguidamente desarrollamos un análisis del concepto de pobreza en el texto de Smith, pero como Smith no analiza la pobreza, fue necesario identificar la estructura del concepto de riqueza y, posteriormente, hacer evidente el concepto de pobreza que en la obra se infiere. Para finalizar, estudiamos las conexiones en el texto de Smith que, pese a explicar el fenómeno de la pobreza, no estaban estructuradas arborescentemente. Es decir, qué elementos del texto tenían una ruptura asinificante para con la lógica de la pobreza. Como resultado de ello encontramos que, el elemento histórico, presente en la obra de Smith, explica la pobreza aunque no está estructurado lógicamente con la riqueza, con lo cual demostramos la hipótesis inicial de que en el texto de estudiado la pobreza puede ser entendida Rizomáticamente.

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Director: Ph.D Jorge Francisco Maldonado

Title: A Rhizomatic Analysis of Poverty: An interpretation of Smith from Deleuze*

Author: Ronald Rodney Duarte Moreno**

Keywords: Adam Smith, Gilles Deleuze, Poverty, Rhizome, Arborescent

Abstract:

This work has a rhizomatic analysis of the concept of poverty in the book by Adam Smith's *Wealth of Nations*. Initially, we made an inquiry of the possibility to interpret the Smith's text from the Deleuze's concept rhizome. Then, we investigate the rhizomatic components of poverty analyzing the academic and political concepts of it. We found that the plural interpretations about poverty demonstrate the rhizomatic component of the phenomenon. Then we need to analyze the concept of poverty in the Smith's text, but because Smith does not discuss poverty, it was necessary to identify the structure of the concept of wealth to show the concept of poverty that is inside the text. Finally, we study the connections in the Smith's text to explain the phenomenon of poverty but they are not structured arborescent. In other words what we have done is to find the elements that break the arborescent logic of poverty in the text. As a result we find an important element in the text, the historical element, which is present in the Smith's work, and it explains poverty even if it is not structured logically with wealth. The conclusion is that poverty concept can be interpreted in rhizomatic way.

* Graduate work

** Faculty of Humanities. School of Philosophy. Director: Ph.d Jorge Francisco Maldonado

INTRODUCCIÓN

La pobreza es un fenómeno rizomático aunque su interpretación haya sido estructurada arborescentemente por la tradición occidental bajo el concepto de riqueza. Como consecuencia de esto, el análisis que desde el proyecto de la modernidad se hizo sobre la pobreza acarrea una serie de errores que versan sobre la omisión de conexiones importantes a la hora de explicar el fenómeno y que no fueron analizadas porque no estaban significadas con el elemento central del árbol, propio del método utilizado por la tradición occidental. Un ejemplo preponderante de lo anterior es la obra de Adam Smith “La Riqueza de las Naciones”, porque se estructura acorde a una interpretación arborescente y además es considerado el texto inaugural de la Economía Política en el seno del proyecto de la modernidad.

Nuestra tarea, en el presente trabajo, es demostrar que al analizar el texto en cuestión podemos evidenciar aquellas conexiones que el método arborescente omite y que demuestran que la pobreza puede ser entendida en la obra como un fenómeno rizomático. Para ello, en el primer apartado establecimos la relación existente entre el concepto de rizoma, que fue desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari, y el texto de Smith que ya mencionamos. En dicho apartado se buscó en todo momento mostrar por qué era pertinente y posible leer a Smith desde Deleuze y Guattari.

En el apartado dos de nuestro trabajo, establecimos la relación entre el concepto de pobreza y la forma de interpretación rizomática y demostramos que evidentemente, justificados en las discusiones actuales sobre pobreza, dicho fenómeno tiene un comportamiento rizomático.

El apartado tercero era necesario conectar el concepto de pobreza y la obra de Smith, pero como dicha obra no hace un desarrollo sobre el fenómeno estudiado, fue obligatorio evidenciar, en un primer momento, la estructura arborescente de la riqueza, para así poder hacer visible el concepto de pobreza en el texto analizado.

Y finalmente, en el apartado cuarto mostramos cuáles eran aquellos elementos que, en la obra leída, explicaban la pobreza sin que necesariamente se estructuraran arborescentemente. Es decir, analizamos aquellos elementos que comprobaban el carácter rizomático de la pobreza en el texto de Adam Smith.

Así, aunque el esfuerzo en un principio radicaba en interpretar el concepto de pobreza en Smith terminó por evidenciar que el componente rizomático de la pobreza hace necesaria una reinterpretación de la misma; dejando ver por qué las medidas planteadas hasta el momento, con el objeto de erradicar este fenómeno de la realidad política contemporánea, terminan por ser siempre inútiles.

APARTADO PRIMERO: EL RIZOMA, UNA PROPUESTA PARA LEER A SMITH

Sería ambicioso hacer un análisis rizomático¹ de la Economía en tanto que ciencia, por ello proyectamos hacerlo sólo con uno de los problemas fundamentales de esta ciencia que es la pobreza. Pero, dado que esa empresa es aún pretenciosa, estudiaremos rizomáticamente, únicamente la pobreza que entendió Adam Smith y se puede evidenciar en la quinta edición de su texto: *Investigación Sobre la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones* (RN). Lo anterior no responde a ningún tipo de jerarquía, simplemente delimita las conexiones a analizar.

Tradicionalmente se afirma que la ciencia económica² tiene su aparición en el periodo moderno.³ Sin embargo, la historia del pensamiento económico abarca un periodo más extenso⁴ en el cual se utiliza un método diferente de interpretación de los fenómenos económicos amparado especialmente en la ética como rama de la filosofía. Por tal motivo, al decir moderno hacemos referencia específica a la Economía Política nutrida del método científico formulado por Descartes y los interrogantes abiertos por Kepler,

¹ Aunque el adjetivos *rizomático* y el adverbio *rizomáticamente* no están registrados en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, son utilizados en español en la traducción del texto de Deleuze y Guattari *Mil Mesetas*, para hacer referencia a los análisis que se realizan acorde a la forma de rizoma.

² La respuesta por el carácter científico de la economía es otorgada por Shumpeter en la página 42 de su obra: *Historia del análisis económico* calificándola como ciencia, en la medida en que usa una TÉCNICA específica.

³ ESCREPANTE, Ernesto y ZAMAGNI, Stefano. *Panorama de la Historia del Pensamiento Económico*. Barcelona: Editorial Ariel, 1997, p. 32.

⁴ Prueba de ello es el trabajo de Moises I. Finley titulado: *la Economía de la antigüedad*, en donde se hace un esfuerzo formidable por rastrear los principales aportes de la antigüedad a la ciencia económica, abarcando desde el comienzo de la colonización griega en el 750 a.C. aprox., hasta Justiniano en la Roma del 516 d.C. aprox.

Copérnico, Galileo, etc. De esta manera, lo que se puede considerar como la nueva ciencia económica difiere de todo el análisis económico que considera la historia en tanto que, acoge otras características como las pretensiones de universalidad de la mecánica basadas en los juicios sintéticos *a priori* de Kant. Es decir, la Economía Política nace bajo el proyecto de la modernidad. De igual manera, es importante resaltar que esta nueva ciencia ve la luz geográficamente en Europa occidental, sin olvidar que posee antecedentes griegos y escolásticos con una fuerte influencia de la Ética y la Matemática⁵.

Sumado a lo anterior, en materia de desarrollo teórico, se afirma que la Economía Política aparece con una forma particular de analizar la riqueza⁶. Esta discusión fue abordada y debatida en primer momento por los mercantilistas ingleses y los fisiócratas franceses. El debate de estas dos corrientes abonarían el camino para una de las obras más significativas en el nacimiento de la nueva ciencia, obra que hoy compete a este análisis y que, asumiendo el interrogante de su época, pretende responder la pregunta por la riqueza criticando a las dos corrientes existentes⁷.

Precisamente, la pregunta por la riqueza marca una fuerte diferenciación teórica que es también evidencia del nacimiento de una nueva disciplina. La cuestión sobre la opulencia, abordada desde el método moderno, propende una ruptura con las concepciones tradicionales, lo que conlleva una nueva mirada de mundo. Foucault se encarga de manifestarlo cuando afirma:

En la época clásica, pues, no existía la vida, ni la ciencia de la vida; ni tampoco la filología. Pero sí una historia natural y una gramática general. Asimismo, tampoco existía una economía política,

⁵ SCHUMPETER, Joseph *Historia del Análisis Económico*. México: Fondo de Cultura Económico, 1984 p. 47-59

⁶ NAREDO, José Manuel. *La economía en evolución: historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. 3 Ed. Madrid: Siglo XXI Editores, 2003, p. 44.

⁷ Véase BLAUG, Mark. *Teoría económica en retrospectiva*. México: Fondo de cultura económico, 2001, p. 27-51.

ya que, en el orden del saber, no existe la producción. A la inversa, en los siglos XVII y XVIII existe una noción que ha seguido siéndonos familiar, aunque haya perdido para nosotros su precisión esencial. Es más, no debería hablarse de "noción" a este respecto, pues no tiene lugar en el interior de un juego de conceptos económicos que desplazaría ligeramente, confiscándoles poco a poco su sentido o menoscabando su extensión. Se trata más bien de un dominio general: de una capa muy coherente y muy bien estratificada que comprende y aloja, como otros tantos objetos parciales, las nociones de valor, de precio, de comercio, de circulación, de renta, de interés. Este dominio, suelo y objeto de la "economía" durante la época clásica, es el de la *riqueza*⁸.

Sin embargo, no podemos avanzar sin antes responder la siguiente pregunta: ¿por qué se da una nueva discusión por la riqueza que procura el nacimiento de la Economía Política? El estudioso de este tema, y ya citado párrafos atrás, el profesor Naredo, responde a esta cuestión afirmando que, ello sólo es posible en un proceso evolutivo en el que el hombre muta la visión que poseía de mundo. Acorde con esto, el ser humano pasa de considerar el globo terráqueo como un órgano vivo (con múltiples interconexiones entre la producción y la sexualidad; el cosmos y la fertilidad; los dioses y el valor) a una máquina en donde las relaciones están sujetas al concepto de productividad; el valor tiene un carácter instrumental y la sociedad es considerada la suma de las partes.⁹ Adicionalmente, ese proceso está acompañado de un cambio en la forma del análisis económico y de un paso a una argumentación sujeta al método descriptivo propio de la física.

Esta pequeña reseña sobre el nacimiento de la Economía Política, nos resulta útil para evidenciar que la nueva ciencia posee los componentes de un pensamiento al cual el filósofo francés Gilles Deleuze denomina como Arborescente¹⁰. Es decir, la Economía Política es arborescente porque, como evidenciamos atrás, posee un método y estructura; se gesta y nutre de la tradición científica de Occidente; se fundamenta en

⁸ FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. 4 Ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1972, p. 164.

⁹ NAREDO, Op. cit., pp. 29-43

¹⁰ Deleuze utiliza el término arborescencia para denominar la estructura del pensamiento occidental; Arborescente hace referencia a la figura del árbol-raíz, diferente del rizoma o tubérculo que es la forma de la propuesta Deleuziana de interpretación.

una visión mecanicista del mundo propia de la física Newtoniana; posee una génesis determinada y contiene un componente central y significativo; la riqueza.

Con lo anterior podemos asegurar, que la principal relación entre el pensamiento Deleuziano y la obra de Smith radica en que Smith hace parte de la tradición occidental, es decir, piensa arborescentemente y Deleuze, como veremos, es un crítico de esa forma de interpretación.

Pero para comprender a fondo la relación entre Deleuze y la Economía Política, debemos evidenciar concretamente lo que implica la arborescencia. En primer lugar, la arborescencia como método de interpretación, requiere un centro de significancia y de subjetivación del cual se ampara toda la interpretación. Este centro jerarquiza la información que reciben los demás elementos de la estructura¹¹. De esta manera, por ejemplo, en la nueva ciencia económica se puede evidenciar ese centro de significancia y de subjetivación en la medida en que se afirma que la Economía Política nace con una reestructuración de los interrogantes sobre la riqueza: Todo aquello que esté por fuera de este centro de significancia, es decir, de ese concepto de riqueza como concepto principal, está por fuera de la ciencia económica.

Otra característica fundamental de la arborescencia es que está sujeta a la lógica del árbol la cual es siempre lo *uno* que deviene en *dos*¹². Es decir, todo elemento debe estar conectado con su centro de significancia; debe devenir de él. Por tal motivo, los múltiples elementos que conforman la reflexión arborescente devienen todos, por muchos que sean, de la unidad representada por elemento jerárquicamente más importante. A manera de ejemplo se tiene que: los organigramas de las empresas son arborescentes, los lenguajes de programación y hasta el pentagrama musical lo son

¹¹ DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. 5 Ed. Valencia España: Pre-textos, 2002, p. 21.

¹² *Ibíd.*, p. 11.

igualmente. En el texto de Smith en cuestión se notará que los cinco libros de su obra dependen directamente de su concepto de riqueza que se estructura partiendo de la división del trabajo como unidad. El uso de la tierra, la libertad de los esclavos, la abolición de las barreras arancelarias, la estructuración de las ciudades y demás, únicamente son significativos partiendo de la división del trabajo como esencia de la riqueza. Ejemplo de lo anterior es que, en el apartado tercero de este trabajo a analizar encontraremos que los esclavos deben ser libres porque son poco rentables en la división del trabajo y por ende en la riqueza.

Esta lógica del centro de significancia establece un orden en el cual la unidad superior endosa a los demás elementos todas sus características preestablecidas, de tal suerte que al final se tiene una sumatoria de elementos que dependen de la significancia que la unidad les otorga. Pero el inconveniente de este método de análisis radica en que los elementos bajo la lógica de árbol copian de la raíz, o elemento central, todos los límites y errores que éste posee¹³. O lo que es mejor, como todos los elementos deben ser lógicos con el componente central, ello ocasiona que el elemento principal de la jerarquía herede en el elemento que significa sus límites, siendo el límite heredado más importante la eliminación de las conexiones que se den con componentes que no se significan. Volviendo a nuestro ejemplo en donde el esclavo no es eficiente en la producción de riqueza, se podrá evidenciar que la estructura arborescente elimina toda posibilidad de interpretación diferente. El esclavo únicamente significa en términos de la riqueza, las demás conexiones entre el esclavo y otros elementos, como por ejemplo la justicia, no tiene ningún tipo de importancia.

Todo lo anterior nos hace evidente que Economía Política está sujeta a la tradición occidental y que su estructura de interpretación se manifiesta en la obra de Smith. Para reforzar nuestro argumento, tenemos que la escuela fisiocrática y sus críticos los

¹³ Ibíd., p. 17.

mercantilistas eran ingleses y franceses; Adam Smith fue un escocés con maestros mercantilistas y fuertes influencias de los fisiócratas, de tal suerte que tanto la nueva ciencia como el texto que tratamos son, eidética y geográficamente gestados en la tradición occidental.

Lo importante a resaltar de todo lo anterior, es que el método de la tradición occidental (arborescente) bajo el cual se rige la Economía Política es considerado por Deleuze como caduco y peligroso.¹⁴ Las razones radican en las limitantes del elemento central por su análisis unidireccional y la herencia de sus límites a los elementos que significa. De tal manera, el libro-económico, como representación de la naturaleza humana según Deleuze, podría estar calcando erróneamente las relaciones que explican la naturaleza económica.

No obstante, una réplica posible a la idea anterior radicaría en afirmar que la Economía Política puede, realmente, estar estructurada bajo un elemento supremo y, en consecuencia, dicha estructura estaría explicando adecuadamente el comportamiento económico. Es decir, que la Economía Política es en realidad arborescente y que el método de la tradición occidental es adecuado y no representa ningún problema para su estudio. Para sortear esto, acudimos a otro argumento utilizado por Deleuze y Guattari en contra del pensamiento tradicional en el cual la posibilidad de que la Economía Política tenga verdaderamente un componente supremo se elimina completamente. Los autores afirman: “el pensamiento no es arborescente, el cerebro no es una materia enraizada ni ramificada”¹⁵. Con esto, la Economía Política no puede ser arborescente porque el pensamiento que la analiza no lo es. La Economía Política es una institución humana, es una idea que proviene del pensamiento; por ello no es arborescente. Fuerza mayor posee el argumento cuando sumado a él se tiene que la naturaleza tampoco está jerarquizada bajo un elemento central. Con esto, dado que el

¹⁴ DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Ób. Cit.*, p. 19-20.

¹⁵ *Ibíd.*, 20.

comportamiento humano naturalmente es rizomático, estudiarlo bajo una estructura arborescente implica mantener los inconvenientes que ello trae y fueron planteados párrafos atrás.

Sumado a lo anterior, una prueba contundente para demostrar que la Economía Política no es arborescente radica en afirmar que no se evidencia una línea continua desde los orígenes de la interpretación económica hasta lo que en la modernidad se denominó Economía Política. La Economía Política, por el contrario y como ya mostramos, es producto de una ruptura con un pensamiento anterior. Por ese motivo, su árbol tiene múltiples raíces y no es unívoco, condición necesaria de la arborescencia. Como conclusión de lo dicho, podemos afirmar que no es posible, mediante un sistema que jerarquiza los elementos bajo un significante supremo, explicar de forma adecuada la naturaleza de la Economía Política.

Para solucionar la problemática de los analistas arborescentes, los autores proponen una manera diferente de analizar la naturaleza la cual denominan rizoma. El rizoma es un modo de interpretar diferente al tradicional dado que define un fenómeno por la circulación de los estados que lo determinan¹⁶ y no por las relaciones unívocas entre el significante y el significado.

A continuación pretendemos mostrar las 6 características del rizoma que exponen Deleuze y Guattari en su texto, para que de esta manera se comprenda más fácilmente la diferencia entre el pensamiento rizomático y el arborescente¹⁷.

1. A diferencia del análisis arborescente, donde existía un elemento central que conecta a todos; en el rizoma todos los elementos están en **conexión** sin ningún tipo de jerarquía. En consecuencia, no existe una relación unidireccional entre

¹⁶ DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Ob. Cit.*, p. 26.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 11-17

significante y significado sino infinitas conexiones entre todos los elementos de la multiplicidad.

2. Como no existe una jerarquía de un elemento central el cual copia en los otros elementos su significancia, el rizoma posee una **heterogeneidad** en sus componentes. Esto quiere decir que las conexiones no se dan entre iguales. Esto ocurre en contraste a la arborescencia que, como intenta explicar todo bajo una sola forma, tiende a homogenizar los componentes explicativos.
3. Lo anterior explica por qué el rizoma es una **multiplicidad** determinada por ella misma; por sus conexiones y las rupturas de esas conexiones y no por un determinante supremo. Naturalmente una multiplicidad deja de ser en la medida en que cambien las conexiones que la determinan convirtiéndose en otra.
4. Cuando ello ocurra, lo múltiple tendrá una **ruptura asinificante**. Lo que quiere decir que, en cualquiera de las conexiones (por eso es asinificante) se dieron las condiciones para mutar la naturaleza de la multiplicidad, de tal manera que el rizoma dejará de ser para convertirse en otro. Cuando en el hielo el elemento temperatura cambia, este dejará de ser hielo. Por tal razón se tiene, que ya en el mismo rizoma existen las condiciones para su transformación, lo cual no ocurre con la arborescencia.
5. Dado que un rizoma posee múltiples conexiones de elementos heterogéneos, es imposible esgrimir en él una estructura específica. Ese es su **principio de cartografía**. En un árbol puede ser identificada la estructura, por grande que sea, mientras que un rizoma únicamente puede identificarse su determinación. Eso no quiere decir que las conexiones de los elementos heterogéneos en la multiplicidad no puedan ser analizadas, pero sí refiere que no puede ser estructurado de ningún tipo, únicamente se pueden evidenciar los tipos de conexiones.

6. La estructura implicaría un significancia de uno o varios elementos y ello acarrea una homogeneidad o calco, dado que en la estructura se requiere de un elemento base del cual devienen los demás hasta el infinito. Contrario a ello, en el rizoma se presenta un mapa y no un calco. El mapa implica múltiples salidas y entradas, diferente a la estructura con un origen específico.

Hasta el momento únicamente afirmamos que la economía es una ciencia de la tradición occidental, por lo cual asumimos su arborescencia, y evidenciamos que Deleuze y Guattari tienen una propuesta diferente de análisis. Pero: ¿la Economía puede ser Rizomática? Es decir, ¿la propuesta de Deleuze puede ser utilizada en la naturaleza del pensamiento económico? Según los autores de *mil mesetas*: sí, la Economía Política no es únicamente árbol (análisis arborescente) ella también puede ser rizoma (análisis rizomático).

La explicación es muy simple: cualquier sistema arborescente puede dar inicio a una interpretación rizomática y de cualquier análisis rizomático puede desprenderse uno arborescente. De cualquier parte del análisis signifiante (Arborescente) puede brotar toda una multiplicidad asignifiante (Rizomática). Y de cualquier análisis que no se estructure bajo un elemento central sino que tome en cuenta la multiplicidad de las conexiones, puede desprenderse un análisis completamente estructurado con un centro de significancia que determina las relaciones de los elementos que lo componen¹⁸.

Así lo estipulan los autores:

“En los rizomas existen estructuras de árbol o de raíces y a la inversa, la rama de un árbol o la división de una raíz puede ponerse a brotar en forma de rizoma. (...) la contabilidad y la

¹⁸ PATTON, Paul. *Order, Exteriority and Flat Multiplicities*. En: FUGLSANG, Martin, et al. *Deleuze and the social*. Edinburg: Edinburg university press, 2006, p. 30

burocracia proceden por calcos; pero también pueden ponerse a brotar, a producir tallos de rizoma, (...)"¹⁹

Lo anterior es completamente rizomático en la medida en que, en el rizoma cualquier relación es posible, incluso la arborescente. En consecuencia, aunque la Economía Política fuera arborescente, lo cual ya rechazamos, no se tendría ningún motivo para creer que no pueda ser analizada rizomáticamente.

En esa misma dirección, Colman, en la interpretación que hace del rizoma, considera que este puede configurarse en las relaciones concretas de los entes, incluyendo con ello las entidades abstractas como la economía.

"In addition, Deleuze and Guattari describe the rhizome as an action of many abstract entities in the world, including music, mathematics, **economics**, politics, science, art, the ecology and the cosmos. The rhizome conceives how every thing and every body - all aspects of concrete, abstract and virtual entities and activities - can be seen as multiple in their interrelational movements with other things and bodies."²⁰

De todas maneras no interesa si la economía proviene de la tradición occidental y es arborescente o si Smith hace parte de la tradición y es arborescente porque cualquier libro puede ser entendido como árbol o como rizoma. Nosotros le dimos preponderancia a la segunda forma de interpretación en parte porque encontramos que la significancia de la división del trabajo en el texto de Smith ha calcado o endosado errores graves en los elementos que explican el fenómeno de la pobreza. Pero naturalmente no pretendimos hacer una crítica de la interpretación que Smith hace de la riqueza, simplemente intentamos descubrir nuevas relaciones entre los elementos que, al explicar la riqueza, generan conflicto en la interpretación que se hace de la pobreza. En

¹⁹ DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. Op. cit., p. 20.

²⁰ COLMAN, Felicity. *Rhizome*. En: PARR, Adrian. *The Deleuze dictionary*. Edinburgo: Edinburg university press, 2006, p. 231. el resaltado en negrilla no pertenece al texto original, es agregado por nosotros con el ánimo de dar claridad.

conclusión, una lectura rizomática de la pobreza en RN es en todo momento relevante porque:

“todo libro puede ser leído como un sistema de conexiones internas, no determinadas ni determinables *a priori* (ni siquiera por el mismo autor), y de conexiones externas, bien sea que se intente precisar lo que en él no está escrito, pero se supuso, o que se muestre como actualiza nuevas conexiones antes no existentes”²¹.

Lo óptimo para interpretar a Smith y su concepto de pobreza bajo la óptica de Deleuze y Guattari radica en buscar los diferentes puntos que se conectan en el texto alrededor de una multiplicidad denominada pobreza sin que esta tenga significancia sobre los demás elementos (En este punto es obligatorio aclarar que la pobreza no es el elemento jerárquicamente más importante en éste trabajo, el hecho de que se dé preponderancia a un tema no significa que nos encontremos bajo un tipo de organización estructural. La pobreza es únicamente la determinación de las relaciones que se quiere analizar). De igual manera, buscar las múltiples características de la pobreza en Smith es innecesario, es más importante evidenciar las dimensiones de las conexiones de los elementos del libro alrededor de esta multiplicidad. Precisamente por eso una conclusión definitiva no es pertinente, porque las conexiones que se analizan son propensas a mutar. Por el contrario, es preferible rastrear bajo qué conexiones la pobreza en el texto está segmentada o estratificada; bajo qué condiciones ese segmento permite la intromisión de otra conexión y por lo tanto, las conexiones que delimitaban la pobreza en el texto cambien y, con ellas, su determinación.

²¹ MALDONADO, Jorge Francisco. *Música y creación: un sentido en el pensamiento de Gilles Deleuze*. Tesis de doctorado en filosofía, 2008. p. 109.

APARTADO SEGUNDO: ¿LA POBREZA O LAS POBREZAS?

Exclamaba el Marqués de Sade, en medio del terror de la Revolución Francesa:
«Ya no existe ninguna hermosa muerte individual».
De manera análoga podemos exclamar nosotros, en medio de una realidad actual que nos agobia:
«ya no nos queda ningún hermoso problema particular».
Manfred Max-Neef

La pobreza es un fenómeno que ha sido analizado por la economía política arborescentemente aunque su comportamiento sea rizomático. La dificultad, por parte de los teóricos, de identificar una definición así lo demuestra²². Generalmente, las investigaciones intentan definir el fenómeno en función de un significante supremo y ello genera una fuerte discusión sobre las posibilidades de interpretación de los análisis efectuados. Y es precisamente el debate que se ha generado alrededor del concepto de pobreza lo que ha evidenciado el carácter de multiplicidad de la misma; el carácter rizomático. Esta sección tiene como propósito explicarlo

Inicialmente debe quedar claro que, como se pretendió justificar en el apartado que hacía referencia al rizoma, la economía política hace parte de la tradición occidental de análisis y los estudios que tradicionalmente realiza sobre pobreza obedecen a dicho método científico. Es decir, que basta con demostrar que la economía política ha analizado la pobreza²³ para asegurar que ese análisis es arborescente. Por tal motivo, los estudios adelantados por esta disciplina y que intentan dar cuenta de la pobreza se

²² A propósito de la dificultad por conceptualizar el fenómeno, el premio Nobel de economía Amartya Sen escribió un artículo titulado: *Sobre conceptos y medidas de pobreza*, publicado en México por la revista Comercio Exterior en su volumen 42, núm. 4 de Abril de 1992.

²³ En el artículo titulado *La pobreza en Smith y Ricardo*, escrito por el profesor Edgar Pardo Beltrán, para la revista: Economía Institucional núm. 2 en el primer semestre del año 2000, se evidencia claramente que la pobreza fue un tema de interés significativo para los primeros teóricos de la economía política. Antes de ellos, los mercantilistas ingleses también se preocuparon por el tema, lo cual se demuestra en la célebre frase de Montaigne: "...la pobreza de los pobres es consecuencia de la riqueza de los ricos".

estructuran bajo la lógica de lo *uno* que deviene en *dos*, propia de la lógica del árbol, como ya se dijo.

Una vez estipulado que la economía ha pensado la pobreza arborescentemente, debemos evidenciar las características de dicho análisis. Para ello, utilizaremos las definiciones que sobre el fenómeno han elaborado algunos organismos internacionales y el debate llevado a cabo por múltiples estudiosos del tema. Bien es cierto que este apartado no resume, y tampoco es su propósito, todos los trabajos sobre pobreza realizados; pero sí intenta, a fin de argumentar su postulado, poner de manifiesto la estructura de los principales enfoques que definen la pobreza y las características del debate gestado en consecuencia.

En primer lugar²⁴ se puede observar que, El Banco Mundial (BM) conceptualiza la pobreza como la falta de dinero²⁵ e intenta medirla cuantificando el número de personas que no poseen un ingreso superior a la (LP1)²⁶. En esa misma lógica se estructura otra metodología que se denomina necesidades básicas insatisfechas (NBI)²⁷ en la cual se caracterizan un cúmulo de bienes, significando pobreza su no satisfacción. Estos dos métodos configuran los análisis más representativos en los que se entiende la pobreza como la falta de bienes.

²⁴ El análisis estructurado bajo la carencia de bienes como (LP) y (INB) utilizados principalmente por el modelo neoliberal, son colocados en primer término para manifestar que gracias a este enfoque se generó todo un debate alrededor del concepto de pobreza.

²⁵ WORLD BANK, *Poverty and income distribution in America: the store of de 1980s*, Washington 1985. Citado por: ALVARES, María Eugenia y MARTINEZ, Horacio. *El desafío de la pobreza*. Bogotá: Siglo del Hombre, 2001, p. 21.

²⁶ LP1 es una línea que se traza a los dos (2) dólares de renta diarios. Quienes estén por debajo de ella son considerados pobres

²⁷ Las necesidades básicas estipuladas son: vivienda inadecuada, vivienda sin servicios básicos, hacinamiento crítico, alta dependencia económica, ausentismo escolar. Si una familia no satisface por lo menos una de las anteriores necesidades se considera pobre. Los parámetros para determinar cuándo se considera que la necesidad no es satisfecha están dados según la encuesta para los hogares de cada uno de los países.

Los análisis que se erigen bajo la metodología anterior son absolutamente arborescentes ya que poseen una estructura jerárquica de análisis en la cual los bienes son el centro de significancia y todo lo que “es pobre” debe estar relacionado con ellos. Un ejemplo puede aclararnos la afirmación anterior. En una investigación, adelantada por el (BM) para Colombia, que consideraba la pobreza como la falta bienes, se estipuló que: dado que toda disminución o atenuante a los medios de pago son causales de pobreza, el número de hijos es una causante también. La lógica del análisis es: a más hijos, más gasto, menos dinero, más pobre. Igual a la inversa: menos hijos menos pobre²⁸. Si en la base de la jerarquía sobre los elementos que explican la pobreza colocamos al dinero como el más importante y los demás elementos explicativos deben significarse en él, destruimos todas las otras posibilidades de análisis que no se signifiquen con (el significante supremo) el dinero. Por ejemplo: la posibilidad que los hijos sean un estimulante psicológico para incrementar el ingreso, es completamente ilógica para este enfoque. Lo mismo puede ocurrir con la educación, la salud, la justicia, etc.

En la segunda mitad de siglo XX, que es cuando toma fuerza este debate, algunos organismos internacionales colocaron en duda la efectividad del análisis por carencia de bienes. Entre ellas, y en **segundo lugar**, el Fondo Internacional de Emergencia para la Infancia, de Naciones Unidas (UNICEF) estipuló que la pobreza es una negación de la democracia²⁹ y el fenómeno abarca por lo menos tres variables: las necesidades físico-biológicas, socio-económicas y socio-políticas. Como se puede observar, este enfoque intenta cobijar una mayor cantidad de elementos sin limitarse a los bienes materiales y contiene conexiones imposibles de analizar bajo la óptica anterior, al relacionar variables tales como: la administración de justicia y la vivienda, o la recreación con la

²⁸ MAY, Ernesto. *La pobreza en Colombia: un estudio del banco mundial*. Bogotá: Tercer mundo, 1996. p. 15.

²⁹ UNICEF, *Necesidades Básicas y Calidad de Vida*. Oficina de Área-Bolivia-Paraguay-Perú, Lima 1977. Págs. 9-19. Citado por: ALVARES, María Eugenia y MARTINEZ, Horacio. *El desafío de la pobreza*. Bogotá: Siglo del Hombre, 2001, p. 76-77.

alimentación³⁰. Además de la (UNICEF), otras organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), amparada en las teorías formuladas por Doyal y Gough³¹, estipulan que existen unas necesidades básicas que no solamente son de tipo material, criticando a la consideración de pobreza como falta de bienes. Esas necesidades incluyen la salud mental, la natalidad y la crianza, entre otras. Básicamente los estudios que adelantó en su momento la UNICEF y la OMS, como crítica a los abalados por el BM: LP1 y NBI, pretendían considerar que la pobreza era una relación en la cual no correspondían las necesidades y satisfactores. Mejor dicho, la pobreza se manifestaba cuando, pese a la existencia de unas necesidades invariables y generales, no se tenía el satisfactor para cada una de ellas. Con ello, UNICEF Y OMS colocaron en juego una cantidad de conexiones superior a las existentes bajo la tutela del BM.

En **tercer lugar**, tenemos un grupo de instituciones que consideran la pobreza como un proceso de exclusión social. Ya no es un problema de organización de los satisfactores como en el caso anterior o de ingreso como se analizó párrafos atrás; ahora es una consecuencia gestada en las relaciones del hombre en sociedad. En este enfoque sobresalen los análisis desarrollados por la Unión Europea (UE), la cual considera que la pobreza es un problema interno del sistema económico dominante, un problema estructural en donde un grupo de personas son excluidas de tres formas diferentes: 1. exclusión de servicios (compete NBI y los análisis de no correspondencia entre necesidades y satisfactores porque incluye servicios de salud, recreación, ambiente sano, etc.), 2. Exclusión de información (incluye la exclusión del pobre de los procesos

³⁰En una revisión posterior al concepto de pobreza de la UNICEF se encontró que para 2005, el organismo estaba trabajando con la línea de pobreza (LP1) advirtiendo que: "Y mientras sea cierto que la diferencia principal entre los ricos y los pobres es que los ricos tienen más dinero, también es verdad que la pobreza, y sobre todo la pobreza infantil, tiene muchas dimensiones: los niños pueden ser ricos o pobres respecto al amor de la familia y la seguridad, al tiempo que pasan junto a sus padres, a la comunidad y sus amistades y respecto a la calidad de su entorno. La pobreza por carencia de ingresos puede afectar a todos estos factores; pero no los representa".

³¹ Véase: DOYAL, Len y GOUGH, Ian. *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Nueva icara, 1994

creadores de conocimiento, las patentes, el uso exclusivo de los medios de producción etc.) y 3. La exclusión del pobre de los procesos de decisión³².

Lo verdaderamente interesante de este enfoque, radica en que su análisis agencia una cantidad sorprendentemente grande de relaciones. Veintiún (21) procesos de exclusión en total están analizando. Pero más interesante aún resulta evidenciar que cada proceso está significado individualmente. El ejemplo que viene a continuación resulta de ayuda: La dificultad de acceso al trabajo y la dificultad de acceso al ingreso y al capital son dos de los procesos que analiza la (UE), pero no quiere decir que, obligatoriamente, ambos estén relacionados u organizados bajo una jerarquía. Cada proceso se significa como proceso de exclusión según unas características internas. Explicándonos mejor, la dificultad de acceso al trabajo, por ejemplo, está caracterizada por el desempleo y el subempleo, pero también por la falta de garantías para exigir los derechos laborales que a su vez está significada por el porcentaje de trabajadores sindicalizados. De igual manera, la dificultad de accesos al ingreso y al capital posee unas características internas que no dependen, jerárquicamente, de los significantes de la dificultad de acceso al trabajo. Dado lo anterior, el análisis de la (UE) termina por ser una especie de red en la cual se unen los Veintiún (21) procesos de exclusión cada uno con sus relaciones particulares. Naturalmente pueden existir características similares para procesos diferentes o procesos que caractericen otros, pero también pueden no existir. Lo único obligatoriamente común a este análisis es que los procesos examinados deben ser procesos de exclusión, lo cual evidencia su carácter arborescente.

De todo lo anterior es importante resaltar que, el debate sobre el significado de la pobreza ha ampliado, por así decir, el rango de análisis y ha eliminado, paulatinamente, la fuerte jerarquía que poseían los bienes materiales al explicar el fenómeno. Ello

³² ALVAREZ, María Eugenia y MARTINEZ, Horacio. *Op. cit.*, p. 103.

demuestra entonces, que la pobreza es un acontecimiento que difícilmente puede analizarse arborescentemente, porque las relaciones en juego cada vez requieren una cantidad mayor de conexiones para poder explicarlo.

Es necesario ahondar en lo anterior a fin de evitar confusiones. Que un análisis contenga un mayor número de relaciones no significa que sea rizomático porque, como en el caso inmediatamente anterior (el de UE), posee también un centro de significancia (la exclusión) y en consecuencia una jerarquía de la interpretación. Lo que ha ocurrido es que el centro de significancia se ha desplazado de la carencia de bienes (BM), muy restrictiva por lo demás, a la no relación entre necesidades y satisfactores UNICEF y OMS y, por último, a procesos de exclusión social (UE). Pero no se puede asegurar que en ese proceso de cambio la jerarquía de análisis se pierda. Al final de este apartado volveremos sobre esto.

Muy probablemente, en esta última parte el análisis nos guíe a afirmar que, definitivamente la lógica arborescente, utilizada en los análisis sobre pobreza, evidencia el componente rizomático del fenómeno que intenta analizar. Para ello haremos una revisión de la estructura del concepto de pobreza de algunos teóricos con el objetivo de colocar de manifiesto que en esta estructura también es palpable la pluralidad anárquica de conexiones en juego.

Iniciaremos por analizar los estudios sobre pobreza en América Latina adelantados por Pierre Salama. De ellos, lo que más nos interesa (hacemos hincapié en el capítulo V sin olvidar que el texto completo es muy orientador) es mostrar cómo el autor asegura que existe una característica única de la pobreza latinoamericana. En dicha región, estipula, el proceso histórico de conquista por parte de los españoles a principios del siglo XVI está directamente relacionado con las características de carestía actuales en la región, igualmente no es posible desconocer el narcotráfico como una variable importante a la

hora de evidenciar la pobreza³³. Por lo tanto, al leer a Salama podemos afirmar que, la pobreza latinoamericana posee componentes únicos e incomparables; con ciertos matices dependiendo de los procesos históricos que la constituyen; con características culturales, económicas, raciales, entre otras, que pueden o no, estar relacionados jerárquicamente. Es decir, dado que la historia manifiesta una relación con la pobreza, no podemos determinar el fenómeno bajo un significativo supremo porque la relación pobreza-historia no soporta dicha estructura, lo mismo ocurre con el narcotráfico. No podemos asegurar que todos los procesos históricos que se relacionan con la pobreza disminuyeron, por ejemplo, la cantidad de bienes, o los satisfactores, o que generaron procesos de exclusión.

Por otro lado, para aumentar nuestra fuerza argumentativa en torno a lo hasta ahora planteado, Amartya Sen es de vital importancia dado que, al considerar la pobreza como un problema de privación de capacidades básicas y no únicamente de falta de renta³⁴, puede observar un cúmulo de variables que no soportan el análisis de pobreza como privación de ingresos. El mismo Sen muestra que su análisis en función de las capacidades y no de las necesidades puede aumentar significativamente las relaciones en juego alrededor del fenómeno. Citemos un párrafo que así lo explica:

La relación entre la renta y la capacidad depende de manera extraordinaria de la edad de la persona (por ejemplo, de las necesidades específicas de las personas de avanzada edad y de las que son muy jóvenes), del sexo y de los papeles sociales (por ejemplo, de las responsabilidades especiales de la maternidad y de las obligaciones familiares determinadas por la costumbre), del lugar (por ejemplo, de la propensión de una región a las inundaciones o a las sequías, de la inseguridad y la violencia de algunas ciudades), de la situación epidemiológica (por ejemplo, de las enfermedades endémicas de la región) y de otros factores que una persona puede controlar poco o nada³⁵.

³³ SALAMA, Pierre. *Pobreza y riqueza en América Latina: la fragilidad de las nuevas políticas económicas*. México D.F.: Fondo de cultura económica y universidad de Guadalajara, 1999, p. 133-161

³⁴ SEN, Amartya. *Desarrollo y libertad*. traducido por: Esther Rabasco y Luis Toharia. Bogotá: Editorial Planeta. 2000. p. 114.

³⁵ *Ibíd.* p. 115

De lo dicho por el Nóbel, podemos resaltar dos conclusiones relevantes: primero, que la pobreza se convierte en un fenómeno casi particular (dependiendo de las condiciones reunidas para configurar el fenómeno en un tiempo específico, que por lo demás son mutantes.) Y segundo, que las características que configuran la pobreza son casi incontrolables por la persona que las padece; naturalmente esto elimina la posibilidad de jerarquizar los componentes que explican el fenómeno dado que es imposible determinar su importancia.

En este punto es menester recordar nuevamente nuestro apartado sobre rizoma, en la medida en que con Sen se manifiesta una característica típica del pensamiento rizomático, a saber: que en el rizoma el objeto estudiado no es diferente del método de estudio. Por lo tanto, la pobreza ya no es un problema externo al hombre. Por el contrario, es un fenómeno del cual el hombre hace parte, es un fenómeno interno al hombre.

Lo mismo ocurre con los análisis de Sen y Max-Neef que vienen a continuación. La pobreza, para el Nobel, ya no es un fenómeno externo al hombre que lo puede o no afectar; la pobreza es interna al hombre, lo caracteriza a lo largo de su vida. La edad, el estado civil, el lugar de residencia, etc., son determinantes del fenómeno; pero la edad, para dar un solo ejemplo, no es un componente externo al hombre.

Por último, pero no menos importante, queremos traer a colación a Manfred Max-Neef, un economista que según creemos, incrementa el argumento acerca del carácter de multiplicidad de la pobreza, en la medida en que estipula que la denominación adecuada para el fenómeno es: POBREZAS y no pobreza. En su texto *Desarrollo a Escala Humana* el autor argumenta que:

El sistema propuesto permite la reinterpretación del concepto de pobreza. El concepto tradicional es limitado y restringido (...) Sugerimos no hablar de pobreza, sino de pobreza. De hecho, cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una

pobreza humana. (...) Pero las pobrezas no son sólo pobrezas. Son mucho más que eso. Cada pobreza genera patologías, toda vez que rebasa límites críticos de intensidad y duración³⁶.

Lo anterior quiere decir que el texto de Max-Neef patrocina un tipo de análisis sobre el fenómeno hasta ahora no mencionado: dado que la pobreza es particular, debe ser estudiada en consecuencia. Para el autor, cada pobreza posee las características que la determinan: *intensidad* y *duración* como él escribió, pero también efectos y posibilidad.

Esta última (posibilidad) redundante de interés para nosotros en la medida en que el autor reconoce en la necesidad, no solamente un problema, sino también una potencialidad³⁷. La falta de agua es una necesidad que posibilita la creación de un acueducto, por ejemplo, En consecuencia, únicamente dentro de la pobreza existiría su posibilidad de superación, idea que analizábamos párrafos atrás con Sen. Esta posibilidad de superación hace referencia a lo que Deleuze define como línea de desterritorialización o punto de fuga, propia del rizoma.

Explicando lo anterior tenemos que, en el trabajo de Max-Neef se puede evidenciar que la pobreza genera unas patologías como miedo colectivo o esquizofrénico, frustración por inutilidad y violencia, etc., relacionadas naturalmente con el desempleo, la inflación y demás³⁸. Ese sería el territorio de la pobreza para Deleuze y, la posibilidad, que también hace parte de ese territorio, sería el punto de fuga. Es decir el comportamiento del pobre está explicado también por la esperanza de una ayuda venidera o por sus fuertes creencias religiosas. El “ser pobre” contiene también la potencialidad de “no ser pobre”

³⁶ MAX-NEEF, Manfred. *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. 2 Ed. Montevideo y Barcelona: Nordan e Icara. 1998, p. 43.

³⁷ *Ibíd.*, p. 49

³⁸ *Ibíd.*, p. 46

Para terminar con Max-Neef debemos agregar que, aunque no hace mención a Deleuze en su trabajo, sí “trasciende la racionalidad económica convencional porque compromete al ser humano en su totalidad”³⁹ y ello, la ruptura con la racionalidad convencional, es la intención Deleuziana de su forma de interpretación rizomática. Diríamos que Max-Neef es muy Deleuziano en este aspecto.

En este punto, es obligatorio que resumamos lo hasta ahora dicho para no perder la pretensión original. Hasta el momento hemos mostrado cómo los análisis sobre pobreza han cambiado a lo largo del tiempo. Lo interesante de dicho cambio se encuentra en observar que cada vez más se expande el número de relaciones que explican el fenómeno; en gran medida, dijimos, a consecuencia del debate académico e institucional. Lo que no hemos afirmado es que el método de análisis se haya tornado rizomático. Estipulamos, que el debate sobre el concepto de pobreza y las características del fenómeno evidenciadas en él, manifiestan el componente rizomático del mismo, pero, repito, no dijimos que el fenómeno en cuestión haya sido analizado rizomáticamente. Es como si la arborescencia misma (propia de los estudios aquí referenciados) mostrara el rizoma. El rizoma en este caso, está brotando de la raíz del árbol. Ello se debe a que el debate arborescente de la pobreza procura su propia crítica y esto último contribuye a interpretaciones que manejan un gran número de conexiones, una multiplicidad tal que se muestran claramente rasgos rizomáticos en el objeto de estudio.

Con lo anterior queremos dejar en claro que los análisis hasta ahora citados hacen parte de la tradición occidental y no rompen significativamente la lógica de lo *uno* que deviene en *dos*. Cada uno de los enfoques reseñados debate entre sí, cambiando la unidad significativa para que pueda abarcar mayor número de relaciones. Pero aun

³⁹ Ibíd., p. 25

sigue siendo la unidad la que determina la pluralidad. Recordemos que el rizoma es diferente, es la pluralidad lo que determina la unidad. Siempre, diría Deleuze, es N-1.

La pobreza es rizomática porque todos los elementos que la determinan están conectados sin ningún tipo de jerarquía. En pobreza es igual de importante la edad, el sexo, el clima, la historia, etc. En consecuencia, como no existe ese elemento central, se manifiesta una heterogeneidad de las conexiones que determinan el fenómeno. Dicha heterogeneidad concentra todo lo que determina la pobreza, incluso su posibilidad de dejar de ser pobreza. Expliquémonos mejor. La pobreza es todo lo que es: ya lo contiene todo. Es el hambre, pero también el frío, es la esperanza de la ayuda venidera y la posibilidad de la llegada del verano. Si la pobreza es, por ejemplo, sequía; es también la posibilidad de lluvia. Analizar rizomáticamente la pobreza requiere la interpretación de las conexiones que la determinan, la determinación de los límites y el estudio de las modificaciones de esas conexiones. Naturalmente la pobreza de Colombia no es la misma hoy que hace cuatro, cinco o un año; analizar las características de esa ruptura, es hacer rizoma. En últimas, es buscar la unidad en la multiplicidad que la determina y no, lo múltiple determinado por la unidad. Si afirmamos: la pobreza es esto y, en consecuencia esto y esto y esto otro; estamos haciendo árbol. Pero si afirmamos: esto, esto, esto y esto otro es la pobreza; estamos haciendo rizoma.

Para terminar, debemos evidenciar cómo y por qué el pensamiento económico analizó ó analiza la pobreza arborescentemente aunque esto, por el comportamiento rizomático del fenómeno, sea académicamente conflictivo. En este punto es donde los orígenes del pensamiento económico y con ellos Adam Smith entran en juego.

APARTADO TERCERO: LA ESTRUCTURA ARBORESCENTE DE LA RIQUEZA EN SMITH Y SU DEVENIR POBREZA

Se puede dilucidar en RN un concepto de pobreza a partir del análisis que el autor hace de las causas que generan la riqueza en un país; esto no quiere decir que el concepto de pobreza haya sido elaborado por el mismo Smith, sino que a partir de él, desde la perspectiva Deleuziana el concepto se hace palpable. Este análisis identifica al trabajo como la causa principal de la riqueza y, a partir de ahí, dicho concepto configura el nodo inicial desde el cual se organiza arborescentemente la investigación que Smith hace de la riqueza. El trabajo entendido como raíz o nodo inicial se compone, a su vez, de tres conexiones, conformando la estructura que soporta la interpretación. La primera conexión se da entre el trabajo y el intercambio por medio del dinero. Esto explica por qué el trabajo entra en un devenir egoísta, la segunda se da entre el trabajo acumulado, por medio del intercambio, y la propiedad, y la tercera, se da entre el trabajo y la libertad instrumental. Por la segunda conexión la propiedad deviene sociedad civil, y por la tercera conexión la libertad instrumental deviene propiedad. De manera que, la pretensión de este apartado radicará en caracterizar la estructura anteriormente planteada con el objetivo de hacer visible el concepto de pobreza en la obra.

El componente fundamental en la estructura de la riqueza

La riqueza, para Smith, radica en la relación existente entre el producto y el consumo, y puede evidenciarse matemáticamente aludiendo a la razón ($R = P/C$), donde (R) es riqueza, (P) es producto y (C) es consumo. El consumo (C) está constituido por las

mercancías que satisfacen todas las necesidades⁴⁰, las cuales guardan una relación directa con el número total de personas, mientras que el producto (P) está compuesto por la producción efectiva de mercancías de quienes trabajan productivamente⁴¹. En consecuencia, únicamente se podrá hablar de riqueza cuando el numerador sea superior al denominador y la fracción posea un cociente superior a (1) uno.

Los trabajadores afectan en doble sentido la relación anterior, dado que, por un lado son los que incrementan (P) con la creación de mercancías y, simultáneamente al ser consumidores, afectan (C) de manera determinante. Es decir, la riqueza es una condición de exceso de producción sobre el consumo, donde el trabajo, al afectar ambos componentes de la relación es el elemento más importante. El siguiente pasaje así lo demuestra.

(...) este producto [el del trabajo] o lo que con él se adquiere, guarda una proporción mayor o menor con el número de quienes lo consumen, (...) esta proporción se regula en toda nación por dos circunstancias diferentes: la primera por la aptitud, destreza y sensatez con que generalmente se ejercita el trabajo, y la segunda, por la proporción entre el número de empleados en una labor útil y aquellos que no lo están. (...) la abundancia o la escasez de esta proporción depende más, al parecer, de la primera que de la segunda de dichas condiciones⁴².

Pero aunque para Smith, todo lo que es riqueza significa trabajo, no necesariamente todo lo que es trabajo significa riqueza. Esto se hace evidente cuando analizamos que, aunque el concepto de trabajo se manifiesta en la obra como la actividad humana que

⁴⁰ Al referirse a las necesidades, el autor distinguirá entre mercancías necesarias (constituidas por aquellos bienes que, de faltar, colocarían la existencia biológica en peligro, sumados a otros que son obligatorios culturalmente para mantener cierto *status* que Smith denomina “decoroso” aun en las clases inferiores) y las mercancías de lujo (dominadas como aquellas que no son necesarias). SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, p. 769-771.

⁴¹ Trabajo productivo y trabajar productivamente difieren en la posibilidad de acumular trabajo. Trabajar productivamente es tener capacidad de producir mucho y trabajo productivo es producir bienes que puedan ser acumulables.

⁴² SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 3

satisface necesidades y conveniencias,⁴³ existen dos tipos de trabajo o actividades humanas que, aun satisfaciendo necesidades y conveniencias, no genera riqueza. estos tipos de trabajo son: en primer lugar, el que es imposible de acumular y se consume inmediatamente (trabajo improductivo⁴⁴) y, en segundo lugar, el que no genera excedentes (trabajo no especializado, no dividido). La característica mutua de estas dos actividades es que no pueden ser acumulables.

Para explicar mejor este aspecto analizaremos el concepto de riqueza y el de trabajo al mismo tiempo a fin de evidenciar por qué algunas actividades no generan un exceso de producto sobre consumo. Inicialmente tenemos que, si en la relación ($R = P/C$) nuestras actividades pueden producir más (P) que el (C) utilizado, pero ese (P) no puede ser convertido en (C) posteriormente dado que no perdura en el tiempo, ese (P) de más no constituirá excedente y, en consecuencia, no se producirá riqueza. Este es el caso, por ejemplo de los servicios; nadie puede acumular el trabajo de servicio de seguridad porque este se consume acorde se produce. Por ese motivo, el servicio de seguridad es un trabajo improductivo que no genera riqueza. En segundo lugar, las actividades que no se dividen en tareas específicas no pueden generar excedentes de (P) sobre (C), y, al no existir excedentes, no se podrá acumular trabajo. La explicación sobre este tipo de trabajo, por su importancia, será aclarada más adelante, pero ello no impide que como

⁴³ En un primer momento pensamos que el trabajo era para Smith la actividad humana que creaba cosas, avalados por la traducción al español de la obra que, ya citada textualmente atrás, reza: “el trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las **cosas** necesarias y convenientes para la vida”; pero en una revisión al texto original evidenciamos que Smith en ningún momento refiere el término *things*, como se puede ver: “*The annual labour of every nation is the fund which originally supplies it with all the necessities and conveniences of life*”. Igualmente el término trabajo en sí mismo es utilizado para traducir *Labour* lo cual genera problemática. Ver.: SMITH, Adam. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. 5th Edition. London: Methuen & Co., 1904, p. I.I.1. En: <http://www.econlib.org/library/Smith/smWN1.html#B.I>, Introduction and Plan of the Work, revisado por última vez el 9 de Noviembre de 2010.

⁴⁴ El autor asegura que, cuando se emplea trabajo productivo: “Viene a ser como si en aquella mercancía se incorporase o almacenase una cierta cantidad de trabajo, que se puede emplear si es necesario en otra ocasión.” SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 299.

conclusión sobre este tema, podemos asegurar que para el autor, la riqueza es excedente de trabajo acumulado⁴⁵.

Consecuentemente con lo anterior, como el trabajo improductivo y el no dividido no generan riqueza, dos son las características fundamentales de las tareas que sí interfieren en la producción de excedente de trabajo acumulado. En primer lugar, para crear excedente se requiere de la especialización en las actividades, lo cual es denominado por Smith como la división del trabajo y, en segundo lugar, se requiere que ese excedente sea productivo, es decir, que sea acumulable.

Sobre la primera característica, para aclarar su relevancia en la creación de riqueza, es obligatorio explicar que: dado que la riqueza es una relación entre producción y consumo; el hombre, como máquina creadora de satisfactores, es incapaz de crear por sí solo un excedente de los mismos. Dicho de otra manera, en la individualidad natural el ser humano ocupa todo su tiempo productivo satisfaciendo necesidades vitales y de reproducción de la especie y, por lo tanto, todo lo que se produce será consumido inmediatamente. Por el contrario, cuando el ser humano decide producir un único satisfactor, por obligación, creará más del satisfactor que los requerimientos de su necesidad. En ese momento, el hombre habrá creado un excedente y este excedente se crea porque la especialización, en todo momento, disminuye el tiempo necesario para producir un bien.

Un ejemplo podría ser de ayuda para comprender la idea planteada. Un salvaje, para utilizar los términos de Smith, requiere para mantenerse con vida un cúmulo de satisfactores por los cuales debe trabajar. Entre ellos se encuentran: conseguir el alimento, mantener su morada que lo protege del clima, abastecerse de agua,

⁴⁵ El término excedente se usa para diferenciar entre producto neto y producto bruto. Smith asegurará que la riqueza se manifiesta en el producto neto, después de los descuentos por consumo obligatorios. SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p.. 260

suministrar fuego, etc. Si él no divide su trabajo, gastará todo su tiempo en procurarse lo que requiere, pero no tendrá un excedente de satisfactores en ninguna de sus necesidades. Por el contrario, un hombre civilizado, nuevamente para usar los mismos términos de Smith, que decide únicamente ocupar su tiempo en conseguir agua, obtendrá más agua de la que requiere para vivir, porque no perderá tiempo cambiando de una labor a otra; porque adquirirá destreza en la recolección de agua y porque podrá desarrollar mecanismos que le ayuden en su labor. De esta manera la división del trabajo incrementa (P) sobre (C).

Ahora bien, sobre la segunda característica de las tareas humanas que produce riqueza: trabajo productivo, es necesario dejar en claro, que aunque la división del trabajo como explicamos en el párrafo anterior, genera un excedente de (P) sobre (C), la consecuencia inmediata de no ser posible acumular ese exceso, sería que dejaría de ser excedente. Únicamente es productivo el trabajo que se puede acumular; el que no, será denominado trabajo improductivo y descartado como fuente de riqueza⁴⁶. El trabajo que se lleva a cabo en la fabricación de una casa, por ejemplo, es un trabajo productivo porque puede ser acumulado, la casa perdura por un tiempo determinado y en su duración representa el trabajo utilizado en su fabricación. El trabajo que se necesita para fabricar una camisa se ve representado en la camisa misma, se acumula en ella y, como la camisa perdura un tiempo determinado, el trabajo estará representado en ella por el tiempo que dure.

Los argumentos dados en los párrafos anteriores prueban que el trabajo productivo y dividido es el componente más importante al momento de analizar la riqueza. Por lo tanto, dicho componente se convierte es el nodo inicial a partir del cual se estructura la interpretación que el autor hace de la opulencia. Desde este momento, por

⁴⁶ SMITH, Adam. *Op. Cit.*, p. 300

consiguiente, nuestra tarea será mostrar cómo dicha estructura deviene de la división del trabajo.

Estructura de la riqueza

En un principio es determinante comprender la importancia del intercambio y el dinero en la relación producto/consumo, porque según Smith, la riqueza no radica únicamente en el producto inmediato del trabajo sino además en lo que dicho producto representa al momento de intercambiarlo por otro, tal como se registra en el siguiente apartado:

El trabajo anual de cada nación es el fondo que en principio la provee de todas las cosas necesarias y convenientes para la vida y que anualmente consume el país. Dicho fondo se integra siempre, con el producto inmediato del trabajo o con lo que mediante dicho producto se pueda comprar a otras naciones.⁴⁷

Una vez demostrado que el comercio y la riqueza se relaciona de manera directa, es obligatorio hacer un análisis detallado de las implicaciones que dicha relación encierra, lo que además nos permitirá evidenciar el papel que juega en ella el dinero.

Inicialmente mostraremos cómo, para el autor, el egoísmo y una propensión natural al intercambio, son dos factores que motivan la división del trabajo y por lo tanto afectan el comercio⁴⁸. Lo que ocurre es que esa afirmación, por sí sola, ya genera una discrepancia evidente que no nos permite continuar hasta verla aclarada. Cuando leemos de Smith que: “Esta división del trabajo (...) Es la consecuencia gradual, necesaria aunque lenta, de una cierta propensión de la naturaleza humana que no

⁴⁷ SMITH, Adam. *Op. Cit.*, p. 3

⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 17-19

aspira a una utilidad tan grande: la propensión a permutar”⁴⁹, a la vez que recordamos unos párrafos atrás donde asegurábamos que la división del trabajo era el componente fundamental en la obra estudiada; se pueden presentar equívocos creyendo que no es la división del trabajo la que procura el intercambio, sino el intercambio lo que motiva la división del trabajo. De ahí que no se podría asegurar, como efectivamente lo hacemos, que la división del trabajo es la base de la estructura de la riqueza en el texto estudiado.

Para solucionarlo, analizamos detalladamente el desarrollo que el autor hace en el capítulo II del libro I, donde queda completamente claro que esa propensión natural a intercambiar está explicada por medio de un sentimiento egoísta, igualmente natural al hombre, que es el mecanismo mediante el cual cualquier ser humano está dispuesto a cambiar su bienes, pero no sus voluntades, por otros. Este planteamiento nos demuestra que, en el comercio, el ser humano renuncia a la voluntad sobre un bien, sí y sólo sí, a cambio de ella se le otorga la voluntad sobre otro bien, tal como queda demostrado en el siguiente pasaje del capítulo: “Dame lo que necesito y te daré lo que quieres”⁵⁰. Ahora bien, este egoísmo no implica que el hombre no sea propenso a intercambiar, creyendo que ningún egoísta quiere compartir; implica que el gran egoísmo humano es lo que, en última instancia, promueve el intercambio. Precisamente porque el ser humano es egoísta y no quiere compartir, es que es obligatorio intercambiar. Así pues, una natural propensión al intercambio no es la base fundamental de la estructura de la riqueza en la obra, porque depende del egoísmo.

El egoísmo a su vez no es más importante que la división del trabajo porque la producción es por obligación anterior al comercio. De ninguna manera es posible intercambiar lo que no se ha producido. Es decir, la división del trabajo es anterior al intercambio porque de ella emanan los bienes que se comercian. Esto queda demostrado porque el hombre, como argumentaremos más adelante, amparado en el

⁴⁹ Ibíd., p. 16

⁵⁰ Ibíd., p. 17

egoísmo únicamente intercambia aquellos bienes que no necesita y en todo momento son un exceso para él. Y el exceso, como ya explicamos, es una consecuencia de la división del trabajo, porque sólo a través de ella se pueden producir más bienes de los que se consumen. Con esto queda claro que la división del trabajo es la que configura las condiciones egoístas mediante las cuales se intercambian los bienes y no al contrario, que es una natural propensión al intercambio lo que genera la división del trabajo. Para terminar, si bien no podemos desconocer que existe un sentimiento natural al hombre que permite el intercambio, sí podemos asegurar que este sólo puede darse una vez se ha instaurado la especialización de la producción.

La argumentación anterior, pese a todo, quedaría incompleta en la medida en que al aceptar que el egoísmo no es lo que motiva la división del trabajo se genera un nuevo interrogante, a saber: ¿qué es entonces aquello que motiva que el hombre se especialice en la producción de un único bien? Lo cual puede ser una apelación importante para nuestro análisis. Como respuesta a ello, tenemos que explicar que existe una multiplicidad de factores interconectados que motivan la división del trabajo. El sexo, por ejemplo, motivó la vieja especialización sexual de la labor; el clima y las condiciones topográficas obligan a especializar el trabajo en un reducido número de productos; las diferentes habilidades innatas al ser humano y sus gustos por ciertas labores, como el mismo Smith lo muestra, influyen en la especialización de las tareas; el desarrollo de nuevas tecnologías; la civilización y los asentamientos urbanos; la propiedad privada, etc., también son componentes preponderantes a la hora de explicar los motivantes de la especialización de las labores. Esto nos demuestra que la división del trabajo no posee un motivante supremo o más importante, sencillamente porque tiene causas rizomáticas.

Formulada la anterior aclaración, podemos entonces evidenciar que el intercambio se relaciona con la división del trabajo de la siguiente manera: todo satisfactor posee una utilidad que es su capacidad de satisfacer necesidades; no obstante, al crearse un

exceso de satisfactor como consecuencia de la división del trabajo, esa capacidad (del producto creado) de satisfacer las necesidades (de quien lo produce) obligatoriamente deja de existir. En otras palabras, el producto ya no tiene valor de uso porque, de tenerlo, no sería un exceso. Por tal motivo, la única utilidad que puede tener el exceso de satisfactor radica en el intercambio del mismo por otros satisfactores que sean útiles en aliviar otras necesidades. Dicho de otra manera, el producto de la división del trabajo posee en todo momento valor de cambio y no valor de uso.

Recurriendo al ejemplo hasta ahora utilizado, a fin de poder explicar esta idea, podríamos asegurar que aquel hombre que se especializó en la recolección de agua es rico en agua, posee más agua de la que necesita y por ser exceso, el agua de más que posee, es relativamente inútil para él, ya no calma su sed, ya no tiene valor de uso. Pero, dado que se especializó en la producción de un solo satisfactor y no posee los demás satisfactores de sus necesidades, está obligado a intercambiar el exceso inútil de agua por otros bienes que sean útiles para satisfacer sus conveniencias⁵¹. Su exceso de agua ya no servirá más que para intercambiarlo por aquellos otros productos en los que posee una escasez.

Queda claro por lo anterior, que las relaciones de intercambio son obligatorias en la determinación de la riqueza para Smith, porque el exceso obtenido del trabajo especializado y productivo debe ser, obligatoriamente, intercambiado⁵².

Como la división del trabajo obliga al comercio, este a su vez requiere de un patrón de cambio, que es la relación mediante la cual la voluntad sobre un bien es transferida y una herramienta de cambio, que es capacidad instrumental de un bien para representar

⁵¹ SMITH, Adam. *Op cit.* pp. 17-19

⁵² *Ibíd.*, p 24

igualdad entre los bienes cambiados. El patrón de cambio según Smith es el trabajo⁵³ y la herramienta de cambio terminó por ser el dinero⁵⁴.

Con respecto al patrón de cambio, en la obra estudiada, se entiende que el hombre cambiará iguales proporciones de trabajo representadas en el tiempo utilizado en la producción de las mercancías intercambiadas. Según Smith, “Es natural que una cosa que generalmente es producto del trabajo de dos días o dos horas valga el doble de la que es consecuencia de un día o una hora”⁵⁵. El patrón de cambio es por ello una especie de relación de justicia distributiva entre los que comercian en donde se tiene en cuenta el tiempo que se tarda en producir el bien y la dificultad o facilidad en la labor que lo crea. No obstante, sobre ello es menester aclarar que, este patrón de cambio se distorsiona cuando se analiza junto a las implicaciones de la propiedad, pero dicha distorsión será analizada posteriormente.

Con respecto al otro componente, al dinero como herramienta de intercambio, pudimos analizar que posee dos características, una de las cuales tendrá serias implicaciones sobre la riqueza.

La primera característica del dinero radica en no ser más que una herramienta para el comercio. Sin su existencia, el intercambio sería un proceso muy complejo porque cada producto debería buscar su equivalencia en el producto que se intercambia, lo que implicaría que el bien debería ser dividido hasta igualarse en cantidad de trabajo al del bien cambiado. Aparte de la dificultad anterior, todo intercambio requeriría una búsqueda constante de aquellos productores con los cuales las necesidades de intercambio concordarán. El dinero, precisamente, por tener la capacidad de ser

⁵³ *Ibíd.*, p. 34

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 33

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 47

divisible y el poder de representar cualquier bien, soluciona los inconvenientes de equivalencias y concordancias que se presentan.

Nuestro recolector de agua, por ejemplo, necesita carne. Para intercambiar su exceso de agua por carne debería buscar a un productor de carne que necesitará agua y hacer coincidir la cantidad de agua en tiempo de trabajo con la cantidad de carne en tiempo de trabajo que necesita. Pero con el uso de la moneda, él debe cambiar su exceso de agua por dinero, el cual es divisible en cualquier cantidad de trabajo y, por ende, puede ser cambiado por cualquier cantidad de carne. Esta es la función simple del dinero, la función de intercambio.

Pero el dinero, aparte de ser la herramienta de intercambio por excelencia, tiene también la capacidad de acumular el valor de cambio del trabajo⁵⁶ lo cual configura su segunda característica. El dinero puede representar la acumulación de excesos de satisfactores que, de otra forma, como la mayoría de los bienes de consumo son perecederos, no podrían ser acumulables. Sobre este carácter especial de la moneda se evidencia que, aunque el dinero no es la riqueza, sí es el instrumento que posibilita la riqueza al representar la acumulación. Lo anterior, trayendo a la memoria que la riqueza es un excedente de trabajo productivo y especializado y, que por productivo, se entiende el trabajo que perdura en el tiempo.

Este es el motivo por el cual, pese a que el dinero es simplemente una convención colectiva, un instrumento de acuerdo entre comerciantes, una de las tantas líneas de conexión social que varía acorde con los agentes que la usan dependiendo de sus creencias, cultura, laboriosidad, confianza, expectativas futuras, etc., no deja de afectar

⁵⁶ Para Smith, el dinero “Contiene el valor de una cierta cantidad de trabajo, que nosotros cambiamos por las cosas que suponemos encierran, en un momento determinado, la misma cantidad de trabajo. SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 31.

la riqueza real en tanto que es el encargado de nominarla⁵⁷. El siguiente pasaje argumenta nuestra afirmación

El ingreso de la persona consiste, no tanto de la pieza de oro, sino en lo que por su mediación se pueda obtener o conseguir en cambio. (...) De esta manera, aunque el ingreso anual o semanal de todos los individuos de un país se pueda pagar, y en efecto se paga generalmente con dinero, su riqueza real o efectiva, el ingreso semanal o anual de todos ellos, será siempre grande o pequeño en proporción a la cantidad de cosas consumibles que puedan comprar o adquirir con aquel dinero.⁵⁸

Según esta idea, la forma como el dinero afecta la riqueza radica en la relación que existe entre el dinero y la capacidad real que contiene de adquirir cualquier bien. Esa relación, al ser siempre variable en el tiempo, varía también la disponibilidad de productos que un consumidor posee representados en dinero, siendo mayores cuando su capacidad se aumente o menores cuando disminuye, sin que anterior a ello se adjuntara o redujera un nivel de trabajo productivo. Es decir, el dinero representa trabajo y el trabajo es riqueza, pero el dinero puede variar el trabajo que representa afectando con ello la riqueza de quien lo posee.

Nuestro recolector de agua puede cambiar su exceso de agua por una cierta cantidad de dinero que en un momento dado equivale a cierta cantidad de carne. El problema es que esa equivalencia puede variar de un momento a otro aunque el tiempo de trabajo en la producción de ambos bienes no lo haga. Si la equivalencia es mayor, y con la misma cantidad de dinero puede comprar más carne, nuestro recolector de agua tendrá un exceso de productos que no trabajó, porque intercambiará menos tiempo de trabajo en recolección de agua por mayor tiempo en la producción de carne. Cuando la equivalencia es menor, como es lógico, nuestro recolector perderá.

⁵⁷ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 34

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 263

Del desarrollo anterior, se desprende que el comercio y el dinero afectan la estructura de la riqueza revistiéndola de un componente social. Prueba de ello es que el (P), que según nosotros representa la producción, es creado por la división del trabajo que a su vez requiere del intercambio de mercancías que únicamente es posible en la interacción de los individuos.

Es decir, un individuo puede generar un excedente de un bien especializándose en la producción del mismo, pero esto no implica que todo su consumo se encuentre satisfecho. Es precisamente por ello, que el individuo acude al comercio que lo abastece de los demás bienes requeridos cuando intercambia sus excedentes producidos. De esta manera, gran cantidad de sus necesidades son satisfechas por mercancías no producidas por él, a saber, por trabajo ajeno. En conclusión, la riqueza es un fenómeno social

Pero debemos tener mucho cuidado con la anterior afirmación porque, aunque un trabajador que se especialice en cualquier labor y pueda intercambiar su exceso de productos, él puede consumir todos los bienes que recibe a cambio. Con ello, aunque la división del trabajo genere el exceso de un bien, ello no implica que quien trabaja tenga un exceso de producto sobre el total de bienes que consume; no implica que sea rico. De hecho, como el comercio se efectúa con base en la equivalencia en tiempo de trabajo de los productos cambiados, nuestro trabajador únicamente podrá consumir el equivalente al tiempo que trabaja, así que rara vez tendrá un exceso de producto sobre el nivel general de consumo.

En definitiva, en la individualidad es imposible acumular excesos de producción que sobrepasen el nivel de consumo, mas como sabemos que la riqueza es precisamente un exceso de producción sobre consumo, podemos asegurar con toda certeza que la riqueza es un fenómeno social que implica acumular trabajo no trabajado. El siguiente párrafo así lo demuestra.

“Todo hombre es rico o pobre según el grado que pueda gozar de las cosas necesarias, convenientes y gratas para la vida. Pero una vez establecida la división del trabajo, es sólo una parte muy pequeña de las mismas la que se puede procurar con el esfuerzo personal. La mayor parte de ella se conseguirán mediante el trabajo de otras personas, y será rico o pobre, de acuerdo con la cantidad de **trabajo ajeno** de que pueda disponer o se halle en condiciones de adquirir”⁵⁹.

Según lo hasta ahora analizado, es posible notar que el (P) de la relación producción/consumo, para ser verdaderamente riqueza, necesita de otro componente aparte del intercambio y el dinero que devienen de la división del trabajo. Para la riqueza, demostraremos, el producto debe estar revestido de propiedad.

Con el objetivo de explicar mejor la anterior afirmación, debemos traer a la memoria que la única manera⁶⁰ en la cual el ser humano está motivado a intercambiar los excesos de la especialización de su trabajo es el egoísmo, pero que el egoísmo a su vez no es sentimiento benévolo. Por este motivo, en el intercambio de los bienes producidos mediante la división del trabajo media el chantaje. Es decir, a fin de poder intercambiar los bienes, es necesario que los agentes que intercambian puedan exigir, efectivamente, algo a cambio por los bienes que producen, y esa exigencia solamente se puede dar mediante la propiedad. La propiedad es, en consecuencia, la segunda conexión que estudiaremos de la estructura de la riqueza en el texto en cuestión.

En lo referente a las implicaciones de la propiedad en la relación producción/consumo, debemos hacer notar tres cosas: inicialmente, cómo la propiedad es necesaria para la división del trabajo, seguido de cómo la propiedad afecta el concepto de riqueza en Smith y, por último, cuál es la relación propiedad libertad en la cual se sustenta el cúmulo de políticas necesarias para lograr la riqueza nacional.

⁵⁹ SMITH, Adam *Op cit.* p. 31, la negrilla es nuestra

⁶⁰ El autor estipula que la caridad es otra manera pero no es tan eficiente como el egoísmo que únicamente es posible mediante la propiedad. SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 17.

En ese orden de ideas iniciaremos por afirmar que, como la propiedad es la facultad de ejercer voluntad sobre un bien y el comercio es la transferencia de esas facultades entre los seres humanos; entonces, la propiedad es obligatoria en el intercambio. De no ser así, el ser humano no intercambiaría en el sentido comercial del término y antepondría la violencia⁶¹ o la casualidad a la voluntad ejercida sobre los bienes.

Una vez entendido esto, y para estructurar la propiedad como componente que explica la riqueza mediante la división del trabajo, se deben tener en cuenta dos aspectos importantes en el desarrollo del texto estudiado. 1. que la propiedad es una consecuencia del trabajo y 2. Que la propiedad es una consecuencia de un proceso de acumulación diferente al trabajo.

Con respecto a la primera, la tesis del autor estipula que la voluntad de un bien recae en su creador, sobre el trabajador. El hecho de ejercer trabajo en la producción de un bien cualquiera, es lo que faculta a quien ejerció la acción de trabajar para usar su voluntad sobre el bien creado. Una vez obtenida esa facultad, el mecanismo egoísta opera en la actividad de intercambio. Así lo manifiesta Smith:

En ese estado de cosas el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador, y la cantidad de trabajo comúnmente empleado en adquirir o producir una mercancía es la única circunstancia que puede regular la cantidad de trabajo ajeno que con ella se puede adquirir, permutar o disponer.”⁶².

Lo anterior es motivo suficiente para demostrar que la propiedad es necesaria en la división del trabajo porque es la que, inicialmente, faculta la transferencia de voluntades

⁶¹ El intercambio que no respeta la propiedad es violento porque: “(...) al amor a los goces y las facilidades presente, son las pasiones que impulsan a invadir la propiedad ajena, (...) Sólo bajo la protección del magistrado civil podrá descansar tranquilamente durante el corto espacio de una noche el dueño de esa propiedad tan valiosa” SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 629

⁶² SMITH, Adam. *Op cit.* p. 47

sobre los bienes. La propiedad garantiza que los excesos producidos por la división del trabajo posean valor de cambio. Es decir, aunque los excesos de la división del trabajo no tienen valor de uso para quien los produce, la propiedad los reviste de un valor de cambio y el productor los puede usar para exigir a cambio de ellos otros productos que sí tienen valor de uso para él. La propiedad es entonces la herramienta del egoísmo que opera en el chantaje comercial necesario en la división del trabajo.

Sumado a lo anterior, y pasando al segundo aspecto, los bienes no sólo constituyen aquellas mercancías que se consumen para satisfacer necesidades y que son producto del trabajo. También son considerados bienes aquellos que, aparte del trabajo, son obligatorios para producir mercancías, como ocurre con los bienes de capital (tierra y medios de producción) y que pueden ser consecuencia o no del trabajo mismo.

En lo referente a esta cuestión, Smith considera la existencia de dos momentos diferentes en el proceso de producción. El primero, es un momento anterior a la acumulación de los bienes de capital en donde no existía la propiedad privada, por lo que nadie podía exigir nada a cambio por el uso de la tierra y demás bienes de capital. En ese estado de cosas, la propiedad total sobre el producto del trabajo pertenece al trabajador, como ya se explicó. El segundo, es un estado posterior en el cual los medios de producción fueron apropiados y, en consecuencia, el mismo mecanismo que opera en el intercambio de bienes de consumo, empezó a regir el uso de los medios de producción.

Desbordaría nuestro interés analizar las causas que motivaron la acumulación de los medios de producción. Pero es obligatorio aclarar que, cualquier apropiación sobre los bienes de capital ya implica una especialización del trabajo y por ende, la acumulación sobre los medios de producción es también posterior a la división de trabajo.

Por el contrario, el egoísmo sobre los medios de producción que opera en el comercio y que mencionamos atrás, sí posee una importancia superior en nuestro estudio en tanto que, la facultad para ejercer voluntad sobre los bienes es la misma sobre los bienes de consumo y de capital. Entonces, el propietario de los bienes de capital puede exigir algo a cambio por el uso de ellos y esto trae repercusiones sobre la forma como la división del trabajo se adelanta, afectando por lo tanto la riqueza.

Apoyándonos en el ejemplo utilizado a fin de hacer más claras nuestras ideas suponemos que, en un primer momento, el exceso de agua acumulado es de propiedad de quien la recolectó, y esa facultad que posee sobre el uso del agua es la que posibilita a su dueño (original) exigir, a cambio, el dominio sobre otro bien, por ejemplo: carne. Pero, supongamos ahora que la fuente de agua como bien de capital puede pertenecer y, de hecho así ocurre⁶³, a un propietario diferente del trabajador. En ese momento, el mismo egoísmo que procura el intercambio motivará al propietario a exigir a cambio del uso sobre el bien de capital una porción del excedente del bien de consumo que el trabajador ha procurado. El trabajador puede dedicarse a recolectar agua siempre y cuando una porción del producto de su trabajo sea transferida al dueño de la fuente de agua. Lo anterior implica que el producto del trabajo debe ser “compartido” entre los trabajadores y los dueños de los medios de producción.

De ese fenómeno acontecen tres consecuencias importantes en la forma como se realiza el trabajo, afectando con ello la relación producción/consumo que determina la riqueza. Acto seguido intentaremos explicarlo.

La primera, y más importante de ellas, es que el trabajador está obligado, en todo momento, a producir un exceso de bienes para poder cubrir el pago que se debe hacer

⁶³ Ocurre así en la mayoría de los casos porque quien posee los medios de producción puede consumir sin haber trabajado.

por el uso de la tierra y del capital⁶⁴. Esto es, la apropiación sobre los medios de producción obliga al incremento de la productividad porque todo trabajador tiene que producir más de lo que su consumo requiere, a fin de pagar por el uso de los medios de producción. Ese producto de más es el exceso de (P) sobre (C) obligatorio para la creación de riqueza en un país. Es por lo anterior, que la propiedad sobre los medios de producción es necesaria, dado que de no existir ningún trabajador estaría obligado a trabajar en exceso y no habría riqueza. Aunque, como es lógico, tampoco habría explotación.

La segunda consecuencia está relacionada con la anterior por lo que versa sobre la idea de que, aunque son los trabajadores los que crean el excedente de (P) sobre (C), ellos jamás podrán ser opulentos y poseer riqueza. Si así fuera ningún trabajador tendría incentivos para continuar produciendo más producto del que consumen. No solamente el hecho de tener que pagar por el uso de los medios de producción garantiza que un trabajador genere excesos de producción, sino que también, el no poder consumir el exceso de producto del trabajo es lo que obliga al trabajador a estar trabajando constantemente. Smith manifiesta esta idea de la siguiente manera:

Un propietario, un colono un comerciante, aun cuando no empleen a un solo trabajador, pueden generalmente vivir un año o dos, disponiendo del capital previamente adquirido. La mayoría de los trabajadores no podrán subsistir una semana, pocos resistirían un mes y apenas habrá uno que soporte un año sin empleo.⁶⁵

Si los trabajadores pudieran acumular y consumir el exceso de trabajo que producen, sencillamente no producirían, y vivirían consumiendo su exceso hasta que la necesidad se presentara nuevamente; por lo tanto no habría riqueza. Por este motivo es que el salario de los trabajadores no puede ser tan alto que motive el ocio, ni tan bajo que no sea capaz de mantenerlos.

⁶⁴ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 49

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 65

Antes de pasar a concluir esta segunda consecuencia de la propiedad, debemos aclarar un aspecto que podría generar equívocos en la interpretación que se hace de la riqueza. No se puede olvidar que la riqueza es para Smith un exceso de producción sobre consumo que es un fenómeno social. No obstante, rico es aquel que individualmente consume sin trabajar; o lo que es mejor, consume el trabajo de otros. Esto podría interpretarse como si la riqueza fuese un exceso de consumo sobre trabajo, como si riqueza fuera ($R = C/P$) pero no es así, a continuación lo argumentaremos.

Debemos retomar un pasaje ya citado, tal vez el más revelador al momento de estructurar la riqueza en el texto estudiado, debemos recordar de Smith que: “Todo hombre es rico o pobre según el grado que pueda gozar de las cosas necesarias, convenientes y gratas para la vida.”⁶⁶. En este pasaje pareciera que la riqueza no es trabajo especializado y dividido como nosotros afirmamos, sino una capacidad de consumo sobre una serie de bienes que hacen agradable la vida. Para solucionar dicho inconveniente, analizamos un pasaje posterior en el cual el autor asegurará que: “la finalidad exclusiva de la producción es el consumo”⁶⁷. Con ello se tiene, por consiguiente, que la riqueza es en todo momento un exceso de producción sobre consumo, pero de nada serviría ese exceso de producción sobre consumo si no se consume. En ese caso, la riqueza sería entonces una mera acumulación de productos inservibles. En definitiva, la riqueza no es únicamente producción o únicamente consumo, es una relación producción/consumo, porque para consumir es necesario producir y sólo se produce buscando el consumo.

Para terminar de aclarar lo anterior recordamos que, la propiedad es la facultad de ejercer voluntad sobre los bienes. Rico, será por lo tanto, el que tenga la voluntad de usar como quiera esos bienes y, naturalmente, el consumo es la más importante de

⁶⁶ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 31

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 588

todas las posibilidades de uso sobre las propiedades, porque inclusive el intercambio persigue consumir. Es por lo anterior, que al referirse al tema el autor escribe:

No es un hombre rico y otro pobre, porque el uno tenga un coche y el otro camine a pie, sino por el contrario, el primero anda en coche porque es rico y el otro a pie, porque es pobre.⁶⁸

Una vez aclarado esta aparente dificultad, podemos asegurar que la segunda consecuencia de la propiedad en la relación producción/consumo es concluida al afirmar que: la riqueza se encuentra en la capacidad de producir pero se evidencia en la posibilidad de consumir. Rico no es aquel que trabaja más de lo que consume sino aquél que consume más de lo que trabaja. Sin que lo anterior implique que la riqueza no sea un exceso de (P) sobre (C) porque la riqueza es un fenómeno social y no individual.

Pasando a la tercera y última consecuencia de la propiedad sobre los medios de producción y su relación con la riqueza tenemos que, esta se encuentra vinculada al concepto de libertad porque cualquier traba a la propiedad impedirá que se genere el excedente de (P) sobre (C) necesario para producir riqueza.

El hombre es egoísta, según nos mostró Smith, pero para ser egoísta hay que ser libre: tener la voluntad sobre los bienes de producción y consumo. Relacionado con esto, el vínculo entre la libertad y la riqueza está ligado por la forma de producir excedentes. La idea de libertad, en consecuencia, abarca al mismo cuerpo porque la maquinaria vital se convierte en un medio de producción. De ello se deriva que, si el hombre no es libre y no puede actuar acorde a su interés personal, no tendrá interés en producir de más, tal como queda probado en el siguiente pasaje:

El hombre que no tiene la posibilidad de adquirir propiedad o dominio, no puede tener otro interés que el comer lo más que pueda y trabajar lo menos posible⁶⁹.

⁶⁸ Ibíd., p. 74

⁶⁹ Ibíd., p. 348

Apoyados nuevamente en el ejemplo utilizado, intentaremos explicar esta idea. Supongamos que aquel hombre que se especializó en la recolección de agua, utiliza su exceso de agua para procurarse los otros bienes que necesita. Por lo tanto, querrá producir más exceso de agua para poder intercambiarlos por más bienes de uso. Pero si el exceso de agua no le pertenece, no lo puede usar efectivamente en la consecución de otros bienes, nuestro recolector no tendría incentivos a recolectar la mayor cantidad de agua posible, porque entendería que el trabajo de más no se convierte para él en posibilidad de consumo de más.

Esta relación de libertad sobre la propiedad en el texto de Smith, posee a su vez tres conexiones que se relacionan con la riqueza. La primera, la libertad del cuerpo y la abolición de la esclavitud en donde el hombre es una máquina, la segunda la decadencia de la agricultura y la aparición de la ciudad y, la tercera, el concepto de justicia.

Sobre la primera, la libertad sobre la propiedad del cuerpo afecta la producción, debemos evidenciar que según el texto estudiado, el cuerpo humano puede ser equiparado con una máquina, tal como queda registrado en la siguiente nota:

La destreza perfeccionada de un operario se puede considerar bajo el mismo aspecto que una máquina o instrumento productivo, que facilita y abrevia el trabajo y, no obstante ocasionar algunos gastos, los retorna acompañándolos de un beneficio⁷⁰.

Por lo anterior, se esperaría que la máquina humana produjera el mayor número de mercancías con el menor número de gasto. Pero el inconveniente radica en que para la época en que se escribe el texto leído, aún se encontraba vigente la esclavitud y, dado que la propiedad sobre el exceso de trabajo que producen los esclavos no les pertenece, estos últimos eran como máquinas dañadas que generan más gastos que mercancías. Los esclavos, motivados por su egoísmo que es el mismo egoísmo de su

⁷⁰ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 255

amo, no van a trabajar voluntariamente el máximo de sus capacidades y, por esa razón, aun aplicando la violencia para exigir de ellos el mayor trabajo, la tarea no será jamás la más eficiente. Sumado a esto, como la manutención de los mismos es responsabilidad del amo, quien debe suministrarles los bienes mínimos necesarios de vida y reproducción, se tendría entonces que toda inversión que el amo hace en mantener su mano de obra esclava no va a generar la máxima utilidad.

Por el contrario, los obreros al ser hombres “libres” deben asumir su propia manutención; como no son propiedad de nadie, a nadie perjudicarán económicamente si enferman o mueren y, por ese motivo, la clase obrera dependerá de su productividad para vivir. De esta condición se desprenden dos consecuencias: primero, que los obreros representan menor gasto para el patrono que un esclavo para su amo y, segundo, como el nivel de vida de los obreros está directamente relacionado con la capacidad productiva, ellos en todo momento buscarán trabajar lo más productivamente posible. Como consecuencia de esto, el obrero siempre será más eficiente que el esclavo, el obrero es una máquina más productiva. Los esclavos deben ser “libres” porque los obreros son más baratos⁷¹ y al serlo el (P) que producen es mayor que el (C) que consumen; es decir, un hombre libre produce más y consume menos. La libertad de uso sobre el cuerpo en todo momento genera riqueza

Pasando a la segunda conexión entre propiedad y libertad, es posible afirmar que la misma relación libertad-producción-riqueza que opera en la abolición de la esclavitud, genera la necesidad de la instauración de un gobierno civil. Acorde con ello, la ciudad deviene de la división del trabajo y es necesaria para generar la riqueza nacional. Esto es demostrado por el autor mediante la decadencia de la producción en la agricultura bajo el régimen feudal, la cual explicaremos a continuación.

Cuando los medios de producción eran “esclavizados” por la monarquía, los siervos de la gleba, aunque gozaban de una pequeña libertad sobre sus cuerpos, no tenían ningún

⁷¹ Ibíd., p. 79

tipo de incentivo para producir excedente de producto, porque la propiedad del exceso de producción no les pertenecía. En tales circunstancias, manifiesta Smith, la agricultura se encontraba en todo momento subutilizada.

El comercio⁷² fue lo que originó la grieta que acabaría con el poder feudal, en tanto que otorgó pequeñas libertades a ciertas actividades que terminaron por emanciparse del dominio sobre el producto del trabajo del cual eran objeto⁷³. Una vez creada la pequeña posibilidad de tener participación en la producción, el producto del trabajo se incrementó considerablemente porque, como reza en el párrafo siguiente:

Estos colonos, como hombres libres, eran capaces de adquirir dominio, y como percibían cierta porción del producto de la tierra, tenían verdadero interés en que el producto total se aumentase, a fin de que fuera mayor la parte que a ellos les tocaba⁷⁴.

Lo anterior demuestra que el mecanismo egoísta se activa con la propiedad lo cual permite un mejor funcionamiento de la división del trabajo. El régimen feudal como castrador de la propiedad y, con ello, de la libertad para producir, no genera la mayor cantidad de (P) posible y debe, inevitablemente, abrirle paso a una nueva forma de organización humana. Esa organización concentró su actividad productiva en la ciudad⁷⁵, generando un nuevo orden denominado sociedad civil.

Para concluir esta relación afirmamos que, la sociedad civil es más eficiente en la producción de riqueza porque la producción no está sujeta a la propiedad del rey y esto

⁷² Smith asegura que los reyes, queriendo obtener los productos extraños traídos por los comerciantes, le otorgaron algunos privilegios lo cual originó la grieta. Pero esa grieta se origina en comercio porque la relación que existe entre los objetos que traían los comerciantes y los productos que poseía el rey, está amparado bajo la lógica del intercambio de excesos producto de la división del trabajo. Véase: SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 372

⁷³ *Ibíd.*, pp. 355-364

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 349.

⁷⁵ Ciudad en el sentido burgués de la palabra; es decir, un lugar donde se produce libremente por medio de manufacturas y no es un mero lugar de tránsito de comerciantes. También puede estar caracterizado por la creación de un gobierno civil independiente del soberano cuyo único objetivo es velar por el respeto de la propiedad.

estimula a que la división del trabajo genere el mayor exceso posible de productos sobre consumo.

La tercera y última relación de la libertad con la producción de riqueza se encuentra en la libertad de comerciar. Sobre esta trata el libro cuarto de la obra leída, dado que tiene por objetivo hacer una crítica a la fisiocracia y al mercantilismo, enfatizando en este último por considerar que el primero no se ha aplicado realmente como sistema de economía política en ningún lugar y, lo que es más importante, porque sus recomendaciones de política económica se basaban en una restricción al comercio internacional. De esta manera, explicando brevemente el mercantilismo entenderemos las razones por cuales Smith apela a la libertad de comercio y las implicaciones de dicha libertad en la riqueza.

El mercantilismo supone que la riqueza consiste en el oro y la plata por funciones amparadas en el comercio⁷⁶. Esta consideración motiva restricciones del comercio internacional que buscan una protección de la producción interna a fin de poder vender, en comercio exterior, sus mercancías lo más caro posible, porque el diferencial de precio eleva el nivel de oro y por ende la riqueza nacional.

Smith considera que estas restricciones en lugar de incrementar, han disminuido la opulencia o, por lo menos han impedido que esta se desarrolle de manera adecuada⁷⁷. La razón es que para él la riqueza no se encuentra en el oro sino en el trabajo especializado y productivo, y las restricciones a la producción generan que el trabajo no se desarrolle en toda su potencialidad.

Si se restringe la importación de un bien buscando que ese bien sea producido en el país, el egoísmo que opera en los dueños de los bienes de capital hará que estos

⁷⁶ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 378.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 380.

busquen maximizar la producción de ese bien porque es rentable, dado que al ser escaso su precio es mayor, pero esa maximización no es consecuencia de la mayor productividad posible sino de la restricción comercial de la cual el bien fue objeto. En ese momento, el costo del bien será diferente a su valor natural⁷⁸ y se creará un monopolio siendo los monopolios ineficientes a la hora de producir riqueza nacional.

Lo anterior trae como consecuencia que el interés que motiva la producción de bienes estará distorsionado por la restricción de comercio y no será la división del trabajo la que genere el excedente de producción, que por ser excedente se intercambia, sino que, ese excedente se genera por una política comercial. Esto a su vez motiva que el precio del bien sobre el cual se aplica la política se incremente por encima de su precio natural iniciando con ello un incremento generalizado en el precio de los demás bienes y por lo tanto un incremento de la riqueza nominal pero no real del país. Acorde con este argumento es que el autor manifiesta que el comercio debe ser libre. Cualquier restricción comercial no permitirá que el (P) se desarrolle en su máxima capacidad y por lo tanto no se logrará, en un periodo largo un exceso de (P/C).

A manera de conclusión, en lo que respecta a la relación libertad-riqueza, debemos hacer una anotación importante que se evidencia en las tres libertades analizadas: las tres son instrumentales. Esto se da porque la característica fundamental de la libertad que emana de la división del trabajo estriba en no ser una libertad como fin en sí misma sino un medio para lograr un fin superior que es la riqueza. Fijémonos bien: La libertad del cuerpo se debe instaurar porque es más barata que la esclavitud, la libertad sobre la propiedad es necesaria para estimular la producción, y la del comercio porque al no distorsionar el valor real del producto del trabajo se genera más riqueza.

⁷⁸ El valor natural de un bien esta dado por la compensación en salarios, el pago del beneficio del capital y la renta de la tierra. Ver: SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 54.

Si bien esta idea no será desarrollada completamente porque desbordaría las pretensiones de nuestro trabajo, sí debemos dejarla enunciada en este apartado a fin de recurrir a ella cuando analicemos el concepto de pobreza en Smith. Por ahora bastará con decir, que en la estructura de la riqueza en el texto estudiado el ser humano no es libre por el mero hecho de ser humano, sino que, el hombre es libre porque de esta manera podrá lograr la tan anhelada opulencia que requiere para no padecer la pobreza.

En suma, lo anterior es la estructura de la riqueza en Smith. Es la forma, mediante la cual, todo lo que significa riqueza en el texto estudiado parte de una componente fundamental que es la división del trabajo. Este a su vez, deviene en la multiplicidad que explica el fenómeno. A continuación, y amparado en nuestro objetivo inicial, intentaremos mostrar cómo de la estructura de la riqueza emana el concepto que Smith posee de pobreza.

El concepto de pobreza que se intuye en de la estructura de la riqueza en la obra de Smith

En RN no existe un estudio de la pobreza. Sin embargo, ello no significa que no se pueda hacer manifiesto un concepto de pobreza sujeto al análisis que el autor hace de la opulencia. Es por esto que nosotros, desde la interpretación que Smith hace sobre la riqueza, evidenciamos que la pobreza es la imposibilidad individual de acumular excedentes de producción. Se genera cuando el nivel individual de (P) es igual o inferior a (C). Dicho de otra manera, la pobreza es un no exceso⁷⁹ de productos sobre el nivel de consumo. En el presente apartado nos ocuparemos de ello.

⁷⁹ El “no exceso” no implica, obligatoriamente, una escasez.

El problema de la individualidad del pobre en contraste con el carácter social del rico, es por mucho, el componente más importante en el concepto evidenciado. En la estructura de la riqueza, recordemos, esta última depende de un componente social, porque es el poder de consumo de trabajo ajeno, que a su vez implica un excedente de producción generado por la división del trabajo. Opuesto a esto, el concepto de pobreza se hace visible en la individualidad; el individuo es pobre cuando no puede consumir el producto de su propia⁸⁰ labor.

El pasaje⁸¹ que mejor aclara esta relación entre carácter social de la riqueza e individual de la pobreza no se encuentra en RN, aunque naturalmente en ella se inquiere, sino en los documentos que Smith preparaba para sus clases en la universidad de *Glasgow* que sirven como borradores de su gran obra. Smith asegura: “(...) *the people who clothe the whole world are in rags themselves*”⁸².

Al analizar este pasaje detenidamente tenemos que, la afirmación: “las personas que visten a todo el mundo”⁸³ implica la obligatoriedad de la división del trabajo y encierra el concepto de riqueza Smithiano. Al escribir: “todo el mundo”, el autor está reconociendo el carácter social de la riqueza, porque no es el mundo entero el que se viste a sí mismo, sino que son: “las personas”; es decir, un número reducido de personas que, al

⁸⁰ El adjetivo “propio” se usa de manera aclaratoria, porque, como se explicó en el apartado anterior, la apropiación sobre los medio de producción hace que el producto del trabajo no pertenezca al trabajador.

⁸¹ El pasaje como tal, hace referencia al problema del trabajo a edad temprana y la mala educación como causas de una despreciable condición de los obreros.

⁸² SMITH, Adam. *Lectures on Justice, Police, Revenue and Arms: Delivered in the University of Glasgow by Adam Smith Reported by a Student in 1763 and Edited With an Introduction and Notes by Edwin Cannan*. Oxford, Printer to the University, 1986, p 257

⁸³ La traducción que, de este pasaje, hace Gabriel Franco en el prefacio que elabora Edwin Cannan a la obra, reza: “(...) quienes visten al mundo entero, se visten en harapos.” Nosotros consideramos que esta traducción está eliminando el componente individual de la pobreza, en tanto que omite el termino *themselves* y remplacea el verbo estar *are* por el verbo vestir. Consideramos que para este caso en particular sería más adecuado traducir: las personas que visten el mundo entero ellos mismo están en harapos. Véase: SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. LI

dividir el trabajo, generan un exceso de producción que satisface el consumo total, como fue explicado en el apartado anterior. Y, el complemento de la frase: “ellos mismos están en harapos”, está demostrando el carácter individual de la pobreza porque, pese a que son capaces de producir los bienes requeridos por la sociedad, no puede consumir el exceso que ellos individualmente producen.

Para explicar por qué la pobreza tiene un componente individual y la riqueza uno social, es necesario traer al debate el concepto de propiedad que acompaña la estructura de la riqueza y que fue abordado en el apartado anterior. Debemos recordar entonces, que la recompensa del trabajo pertenece completamente al trabajador, únicamente cuando no existe apropiación sobre los medios de producción. En ese caso, el nivel de (P) de la riqueza sería el mismo nivel de (P) de la pobreza. Pero, una vez se apropian los medios de producción, la recompensa del trabajo debe ser “compartida” entre los dueños de los bienes de capital y los trabajadores. En ese momento, el (P) que se genera en la división del trabajo ya no es la consecuencia natural del trabajo para el trabajador; es decir, ya no es el cúmulo de bienes que el trabajador puede consumir en su totalidad porque él los produce con su trabajo. Para el dueño de los medios de producción, en cambio, el (P) sí es la consecuencia natural del trabajo aunque él no hubiera trabajado en ellos. Esa es la diferencia entre el carácter social de (P) de la riqueza y el individual de (P) de la pobreza.

Explicándonos mejor tenemos que, el (P, ropa) que viste al mundo, no le pertenece a quienes lo fabrican y por ello no es la consecuencia de su trabajo. Le pertenece al dueño de los medios de producción, siendo el tiempo de trabajo de los obreros también un medio de producción. Lógicamente, la recompensa del trabajo no genera un exceso de (P) para los trabajadores, porque ese exceso de producción generado en la división del trabajo es propiedad de los patronos. Es en ellos en donde el mecanismo de intercambio opera y les provee de trabajo no trabajado por lo cual pueden ser ricos. Es evidente entonces, que el nivel de (P) que los trabajadores producen y el nivel (P) que

los trabajadores poseen es diferente, siendo el nivel de (P) poseído siempre inferior al producido.

El componente social de (P), el de la riqueza, radica en el trabajo de los obreros que los dueños de los medios de producción acumulan y consumen, mientras que el componente individual de (P), el de la pobreza, es la porción, individual y no acumulable, de producto que los trabajadores reciben por su labor. En últimas, aunque los obreros consumen productos que no fabrican, siempre los pagan con el equivalente en tiempo de trabajo de los productos que sí genera; es decir, siempre consumen lo que trabajan. No pasa lo mismo con los dueños de los medios de producción, ellos no consumen lo que individualmente producen, sino lo que socialmente es producido por otros.

Lo anterior ocurre porque los trabajadores no poseen nada más que su desgaste de nervio y músculo, no poseen nada más que su misma maquinaria vital y, por lo tanto, el producto que emana de su trabajo no les pertenece. En tales circunstancias, los obreros se convierten en un medio de producción más, en un capital, y el nivel de (P) que reciben, al igual que como con cualquier máquina, debe ser únicamente el necesario para soportar los gastos de manutención y depreciación. Es decir, el costo de vivir y reproducirse. Este último, para concluir, es el motivo por el cual las personas que visten el mundo entero ellos mismo están en harapos.

Otro de los componentes importantes de la pobreza que devienen de la estructura de la riqueza es la propiedad. Esta se relaciona con la pobreza de dos maneras: la primera, que pobre se denomina como aquella persona cuya propiedad no abarca más de la totalidad de los bienes que consume y, la segunda, que pobre es aquel que únicamente posee su propio cuerpo como medio de producción.

Sobre la primera, la falta de propiedad se muestra como el síntoma del pobre. Este no puede acumular producto porque su propiedad se está consumiendo constantemente. Existen, según esto, dos casos particulares: los miserables, cuya propiedad sobre cierto nivel de producto es muy inferior al nivel de consumo que requieren por lo que padecen de hambre y necesidades, y algunos obreros cuyo nivel de ingresos les permite vivir una vida más confortable satisfaciendo un nivel superior de consumo. No obstante lo anterior ambos son pobres. Esto ocurre porque la pobreza emana de la relación producción/consumo lo que impide que ser pobre signifique únicamente ausencia de consumo.

Explicado de otra manera tenemos que, aquel trabajador que vive una vida con sus necesidades satisfechas es también pobre porque jamás podrá acumular excedentes de producción. Por lo tanto, jamás tendrá un exceso de producto sobre consumo y nunca podrá consumir trabajo no trabajado. Un obrero, por ejemplo, que por su nivel de salarios compra una casa, no está acumulando excesos de producción, simplemente está consumiendo un bien que necesita. Si deja de trabajar, la casa no le podrá satisfacer las otras necesidades que posee.

De esta manera se evidencia que los trabajadores están intercambiando constantemente equivalencias similares de su trabajo, comprando en todo momento con trabajo propio los productos ajenos que consumen. El hecho de que sus necesidades se encuentren temporalmente satisfechas no quiere decir que sean ricos, porque jamás podrán tener un excedente de producto que satisfaga las necesidades futuras.

La propiedad sobre el propio cuerpo que está relacionada con la libertad, afecta la pobreza porque convierte al ser humano en un medio de producción más y elimina la propiedad sobre el producto del trabajo como recompensa natural de la labor dejándole al trabajador el nivel de (P) más bajo posible. El trabajador, recordemos, era el dueño

original del bien que producía. Luego, la apropiación sobre los medios de producción lo obligó a compartir su producto con los propietarios de los bienes de capital. Pero después, cuando se le considera a sí mismo bien de capital, pierde completamente el (P) que produce y a cambio de su trabajo simplemente se le otorga un nivel mínimo de productos que soporte su manutención y reproducción, tal como explicamos antes.

En definitiva, la ausencia de propiedad es la que genera la imposibilidad de acumulación de excesos de producción y por lo tanto es la que imposibilita la riqueza. Dicho de otra manera, si la pobreza es la imposibilidad individual de acumular excesos de (P/C) como ya dijimos, esa imposibilidad está dada por la ausencia de propiedad.

Pasando al tema del dinero, que es el tercer componente de la pobreza que analizaremos, debemos hacer notar la manera en que este afecta el carácter individual de la pobreza y la ausencia de propiedad como posibilidad de la misma. En suma, mostraremos cómo este tercer componente afecta los dos primeros.

En primer lugar, el dinero es para la pobreza una mera herramienta de intercambio que ha perdido su capacidad de acumular producto. Esta última es una propiedad exclusiva del dinero para la riqueza que, como es perdida en la pobreza, elimina también con ello, la posibilidad que tiene el dinero de ser convertido en medio de producción. Para los pobres, por lo anterior, el dinero jamás perdura mucho tiempo en sus arcas porque siempre es consumido en el menor tiempo posible. Los pobres usan el dinero para conseguir bienes de consumo y nunca para ampliar su nivel de producción.

Es por el fenómeno anterior, que las variaciones de las equivalencias del dinero con los productos jamás generan excedente de (P/C) para los pobres, como sí lo puede hacer para los ricos. Si el precio de las mercancías disminuye y los pobres mantienen intacto su ingreso estos últimos consumirán un poco más de mercancías, pero nunca tendrán un excedente de producto sobre consumo porque, recordemos, los obreros compran

con trabajo el trabajo ajeno que consumen. Por el contrario, si las mercancías son más costosas, los propietarios de los medios de producción verán incrementada su riqueza porque podrán acumular mayor trabajo ajeno no trabajado.

Como conclusión de todo esto, se tiene que el dinero para los pobres es la herramienta que contribuye en la individualidad al intercambio de mercancías, al mero trueque, sin que socialmente surta algún efecto positivo sobre su pobreza.

En segundo lugar, el dinero es para la propiedad un medio de producción más. En consecuencia, quien lo posee puede exigir por su uso un pago denominado tasa de interés. La tasa de interés es, al igual que el beneficio, una porción de trabajo no trabajado que en todo momento genera un excedente de producción sobre consumo. Con ello, la relación propiedad/dinero afecta la pobreza porque imposibilita en el pobre la creación de riqueza. Los pobres que recurren al crédito tendrán que trabajar más y consumir menos.

Sobre la idea que acabamos de desarrollar, no creemos necesario ampliar su argumentación porque la imposibilidad generada por la propiedad ya fue abordada párrafos atrás. En esta parte, únicamente adjuntamos lo referente a la propiedad de dinero que, como vimos, tiene efectos similares a la propiedad sobre los bienes de capital que ya explicamos. En consecuencia un desarrollo posterior sería redundante.

Para finalizar, es obligatorio abordar la relación existente entre la pobreza y el último componente que proviene de la estructura de la riqueza en el texto; a saber, el gobierno civil. Dicho componente, al ser más eficiente en la producción de excesos de (P/C) que la monarquía, termina por establecerse como sistema de gobierno de lo que Smith denominó la sociedad civil. Las implicaciones que este tiene con la pobreza serán consideradas a continuación.

El gobierno civil, como vimos, es una consecuencia de de la emancipación de los propietarios a la monarquía. Esto se dio, según registramos, producto de la división del trabajo. Por ello, el único objetivo del gobierno civil es proteger la propiedad y, como la propiedad es la que posibilita la riqueza, el gobierno civil tendrá efectos sobre la pobreza. El siguiente pasaje demuestra nuestro argumento.

El gobierno civil, en cuanto instituido para asegurar la propiedad, se estableció realmente para proteger al rico del pobre, o a quienes tienen alguna propiedad contra los que no tienen ninguna.⁸⁴

Las implicaciones que el gobierno civil establece sobre la pobreza radican en que autoriza una subordinación, según Smith natural, de los hombres por medio de la propiedad. El pobre, según esto, es inferior al rico⁸⁵. Si sumado a lo anterior se tiene que mediante el intercambio de trabajo no se puede acumular excesos de producción sobre consumo; tendríamos entonces que el gobierno civil es el responsable de la imposibilidad de acumular excesos de producción sobre consumo. Es decir, es el responsable de la pobreza.

Para explicarnos mejor debemos recordar dos cosas. Primero, que la riqueza es un fenómeno social porque mediante la apropiación sobre los medios de producción los propietarios pueden acumular trabajo ajeno o trabajo no trabajado y segundo, que la individualidad de la pobreza radica en que el trabajador siempre debe producir un exceso sobre producto que no puede consumir. El papel del gobierno civil, dado que autoriza la subordinación de los seres humanos acorde con la propiedad, es, por lo anterior, garantizar la individualidad de la pobreza; es decir, el gobierno civil es el que

⁸⁴ SMITH, Adam. *Op cit.* p. 633

⁸⁵ Para el Autor, de las cuatro circunstancias que naturalmente instauran una subordinación entre los hombres "El nacimiento y la fortuna son evidentemente las dos circunstancias principales que asientan la superioridad de una hombre sobre otro". SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, p. 632.

autoriza la acumulación de trabajo no trabajado, razón por la que es el responsable de la pobreza.

De esta manera, terminamos por mostrar lo que, creemos, es el concepto de pobreza que emana de la estructura de la riqueza en el texto en estudiado. Dicho concepto, como vimos, está sujeto íntimamente a la idea de propiedad. Pero la propiedad no es la única conexión que determina la pobreza en RN, las conexiones que no fueron tenidas en cuenta, porque no se estructuran acorde con el concepto de riqueza, serán abordadas en el apartado que hace referencia al análisis rizomático propiamente dicho.

APARTADO CUARTO: UN ANÁLISIS RIZOMÁTICO DEL CONCEPTO DE POBREZA EN EL TEXTO LA RIQUEZA DE LAS NACIONES

La pobreza es rizomática según demostramos en el apartado segundo. Esto quiere decir, acorde a lo explicado en el apartado primero, que al dar cuenta de ella mediante una interpretación arborescente se eliminan conexiones importantes que la explican. El concepto de pobreza en la obra de Smith, según analizamos en el apartado tercero, es arborescente y deviene de la división del trabajo. Por lo tanto, dicho concepto está incompleto. En este último apartado intentaremos mostrar las conexiones que un análisis arborescente de la pobreza omite cuando se tiene en cuenta un nuevo elemento que no se estructura bajo la interpretación tradicional. Dicho elemento es denominado por nosotros como histórico, y su relación con el concepto de pobreza pese a no devenir de la división del trabajo explica, o por lo menos problematiza, el concepto de pobreza en RN. Por lo anterior, el componente histórico presenta una ruptura asignificante con la estructura de la pobreza en la obra de Smith y configura un rizoma; un rizoma que brota de una raíz.

Llamamos componente histórico a una serie de características⁸⁶ que diferencian, de manera importante, la forma como se lleva a cabo la producción⁸⁷. Con respecto a ello, Smith reconoce dos periodos que se diferencian fundamentalmente en la forma de producción: el periodo salvaje y el periodo civilizado. El periodo salvaje compete a la

⁸⁶ Esas características son del orden cultural, político, geográfico, religioso, etc., pero que difícilmente pueden ser analizadas por separado dado que en conjunto son las que determinan la diferencia particular del periodo histórico.

⁸⁷ Naturalmente no es únicamente la producción la que está determinada por el componente histórico, de hecho la producción misma es una característica del componente que la determina. De esta forma, por ejemplo, también la cultura es un componente que determina y está determinada por el elemento histórico. Nosotros nos concentramos en la producción, porque es el elemento central de la interpretación que hace Smith sobre la riqueza.

fase de la historia en donde el hombre se dedicaba a la caza, la pesca y la recolección; con un comercio limitado, ausencia de propiedad, de gobierno civil y sin dividir el trabajo. Civilizado, por el contrario, hace referencia al periodo de la historia en donde el hombre divide el trabajo, caracterizado por la existencia de manufacturas, la apropiación sobre los medios de producción, la administración de justicia a través un gobierno civil y un comercio abundante.

Ciertamente, este componente histórico en la obra estudiada es el justificador de la riqueza. Es decir, el componente histórico es la base sobre la cual descansan las razones por la cuales se debe buscar en todo momento la producción de excesos. Esto se da porque, aunque en la obra no se aclara el concepto de pobreza, cada vez que hace referencia a él se intenta mostrar las características de producción del periodo salvaje como si fueran la pobreza. Por lo anterior tendríamos que, aunque Adam Smith interpretó de manera sorprendente la riqueza, a la pregunta ¿Por qué debemos ser ricos? su obra únicamente responde: porque ser pobre es indeseable. Y cuando se replica en consecuencia preguntando: ¿entonces qué es eso indeseable que se denomina pobreza? su obra no puede más que guardar silencio.

A continuación examinaremos algunas referencias del texto estudiado en donde se hace manifiesta nuestra afirmación. Con esto, no sólo demostramos la injerencia del componente histórico en el concepto de pobreza, sino que también podemos analizar la manera en que lo afecta.

En la introducción y plan de la obra de RN se puede leer:

En las naciones salvajes de cazadores y pescadores, todo individuo que se halla en condiciones de trabajar se dedica a una labor más o menos útil, y procura obtener, en la medida de sus posibilidades, las cosas necesarias y convenientes para la propia vida. (...) Estas naciones se hallan, sin embargo, reducidas a tal extremo de pobreza, que por pura necesidad se ven obligadas muchas veces, o así lo imaginan en su ignorancia, a matar a sus hijos, ancianos y enfermos crónicos, (...) En las naciones civilizadas y emprendedoras acontece lo contrario; (...)

un trabajador por pobre y modesto que sea, si es frugal y laborioso, puede disfrutar de una parte mayor de las cosas convenientes y necesarias para la vida que aquellas que puede disponer un salvaje.⁸⁸

Lo anterior implica dos cosas: primero, que el periodo⁸⁹ denominado salvaje está caracterizado por la pobreza y que los pobres se comportan de una manera indeseada lo que hace la situación igualmente rechazable, y segundo, que el periodo denominado civilizado está caracterizado mayoritariamente por la riqueza y que las condiciones de vida de las personas civilizadas son preferidas o deseables.

El párrafo precedente no descarta que la pobreza sea un fenómeno presente en los dos periodos analizados, pero sí diferencia las causas de cada uno de ellos. El pobre civilizado, en este caso, está explicado por medio de la división del trabajo, lo cual fue abordado en el apartado anterior. Pero: ¿el pobre salvaje? ¿Qué explica el pobre salvaje? Veamos. Smith asegura, en el párrafo citado, que las sociedades salvajes se ven obligadas **muchas veces por pobreza** a matar a sus hijos y ancianos. El inconveniente se presenta cuando, el hecho de que esto ocurra muchas veces implica que no ocurre todas las veces, no ocurre en todo momento. Entonces ¿Qué pasa cuando los salvajes no están obligados a matar a sus hijos y ancianos? ¿No son pobres? ¿Qué es entonces lo que determina su estado de pobreza si no es la división del trabajo? Las respuestas anteriores las desconocemos porque hacen parte de ese elemento histórico y además sobrepasarían la pretensión de este estudio. Pero parcialmente podríamos decir que el clima, por ejemplo, puede obligar a una comunidad

⁸⁸ SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. Op. Cit., p. 4

⁸⁹ Realmente el pasaje no hace referencia directamente a un elemento temporal dado que las naciones salvajes no se diferencian de las civilizadas en el tiempo sino en la forma de producción. Esto ocurre porque Smith escribe influenciado por los procesos de conquista y colonia de América y África, lo cual le permite evidenciar lo “salvajes” y lo “civilizado” en un mismo periodo de tiempo. Pese a ello, en el desarrollo posterior no queda duda de que el tiempo es un factor determinante en la categorización de cada una de las dos formas de producción. Por ese motivo incluimos este pasaje como prueba de la influencia del elemento temporal en la obra.

salvaje a sacrificar a los ancianos para no estar obligados a alimentarlos⁹⁰; no obstante el clima no tiene nada que ver con la división del trabajo.

Para complementar nuestra idea daremos otro argumento importante de un componente del elemento histórico que no se significa con la división de trabajo pero que aun así explica la pobreza: la tecnología. Nuestro argumento estriba en afirmar que la tecnología es un proceso evolutivo en donde se requiere de un de desconocimiento, por así decir, para que se desarrolle el adelanto tecnológico. Sobre esto en particular, en el párrafo en cuestión se puede interpretar que el hombre salvaje era un cazador y recolector, por lo que naturalmente es “inculto” y no produce con “tecnología”⁹¹ en comparación al hombre civilizado. Pero cuando se entiende que el hombre no apareció en la tierra con la totalidad de los conocimientos sobre producción, porque estos requieren de experiencia, se tiene que, por obligación, debió existir un periodo anterior en donde no se desarrollara la producción como ocurre en el periodo civilizado, pero esto no tiene ningún tipo de relación con la división del trabajo; sencillamente acontece porque el ser humano es ignorante. En conclusión, asegurar que la pobreza es consecuencia de la falta de división del trabajo es desconocer cómo las condiciones de producción en un momento determinado han sido útiles al hombre precisamente porque un periodo anterior fue necesario para desarrollar las técnicas de producción posteriores. Es decir, si los salvajes fueron los que desarrollaron las técnicas de producción que tiempo después generaron tanta riqueza: ¿Por qué se considera que ellos eran pobres?

⁹⁰ De hecho esto ocurre también en las sociedades civilizadas. No se puede desconocer que el abandono de los ancianos es una práctica actual, lo mismo que el sacrificio de niños.

⁹¹ El entrecomillado de la palabra tecnología implica que en la acción de cazar ya un proceso tecnológico en sí mismo.

La segunda referencia al elemento histórico en el texto es la siguiente:

En el estado originario de la sociedad que precede a la apropiación de la tierra y a la acumulación del capital, el producto íntegro del trabajo le pertenece al trabajador, (...) ⁹² Pero este estado originario en el que el trabajador gozaba de todo el producto de su propio trabajo, sólo pudo perdurar hasta que tuvo lugar la primera apropiación de la tierra y la acumulación del capital ⁹³.

Como manifestamos en el apartado tercero, de suma importancia es la acumulación de capital al momento de explicar la pobreza acorde a la estructura de la riqueza en RN, pero la acumulación de capital misma no es explicada por medio de la división del trabajo. Por lo tanto, la propiedad privada presenta una ruptura asignificante con el concepto de pobreza al ser un elemento que la explica pero que no se significa con la raíz o elemento fundamental.

Para demostrar lo anterior, iniciaremos por afirmar que, en la obra analizada se tiene el objetivo de hacer legítimo el beneficio, la renta y el interés y se ha intentado demostrar que la acumulación de capital deviene de la división del trabajo; que la laboriosidad y el buen manejo de los excesos de producción hace que los propietarios puedan cobrar por el uso de la tierra, del dinero y de los bienes de capital. El beneficio, según esto, sería una recompensa del trabajo porque quien acumula, únicamente lo puede hacer mediante la generación de excesos de productos obligándose a disminuir su consumo. El cobro por el uso de la tierra, igualmente, estaría amparado en el trabajo que se requiere a fin de poder hacer aptos para la agricultura los terrenos selváticos y boscosos. Finalmente, el cobro por el uso del dinero como medio de producción se encuentra amparado bajo la división del trabajo precisamente porque es trabajo no consumido. Todo esto se hizo evidente en el apartado tercero y en definitiva es lo que explica por qué el trabajador dejó de ser el propietario íntegro del producto de su trabajo. La ruptura asignificante, en este caso, se manifiesta al analizar los procesos de

⁹² El texto aquí omitido es de casi de media página pues lo que trata no afecta ni tiene nada que ver con nuestro argumento, así que registrar esas líneas es irrelevante.

⁹³ SMITH, Adam. *Op cit.*, pp. 63,64

conquista y colonización de América y África⁹⁴, los cuales demuestran que la división del trabajo no pueden explicar los procesos de dominio y propiedad sobre los bienes de capital y la tierra. En el caso de las colonias, el legítimo dominio sobre el uso de la tierra y la explotación de los metales preciosos no es consecuencia de la división del trabajo aunque sí explica en gran medida la riqueza de la Europa del siglo XVIII y en consecuencia puede dar cuenta sobre la pobreza en las colonias. Sospechamos, amparados en lo anterior, que no es el trabajo sino la violencia lo que autoriza a los colonizados a apropiarse cierta cantidad del producto del trabajo de los obreros. De esta manera, el componente histórico, que en este caso es el azar de encortar nuevos terrenos y las razones culturales para dominarlos con violencia, estaría conectado directamente con el concepto de pobreza, aunque dicha conexión no fuera lógica con la especialización de las labores.

Sobre la relación entre propiedad, riqueza y división del trabajo, otra ruptura, evidente en el texto, hace referencia a la importancia de la acumulación para la creación del exceso de producción sobre consumo. Esta conexión la podemos encontrar en el libro segundo de la obra, en donde el autor da cuenta de la naturaleza de la acumulación mostrando, precisamente, la diferencia entre los estados salvajes y civilizados como se lee en el siguiente pasaje:

En aquel estado primitivo de la sociedad, en que no se practica la división del trabajo, y apenas se conoce el cambio, y en el cual cada ser humano se procura cuanto necesita, por su propio esfuerzo, no es necesario acumular capital de antemano para desarrollar las actividades de la colectividad. (...) ahora bien, una vez establecida en gran escala la división del trabajo, el producto de la tarea individual no alcanza cubrir sino una parte muy pequeña de sus necesidades eventuales. La mayoría de las gentes recurren al producto del trabajo de otras

⁹⁴ En RN se hace un estudio detallado de los efectos que tienen las colonias sobre la riqueza del país colonizador especialmente amparado en las bondades de la división del trabajo una vez se ha dominado el territorio conquistado y se ha instaurado en nuevo método de producción. En dicho estudio, las causas del descubrimiento de América son atribuidas a los esfuerzos por encontrar rutas comerciales y, aunque se menciona el uso de la fuerza y el dominio sobre la propiedad de los habitantes originales. Estos dos últimos elementos no son consecuencia de la división del trabajo. véase: SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958, pp. 495-499.

personas, que compran o adquieren con el producto del propio trabajo, o lo que es igual, con el precio de éste. Pero como dicha adquisición no puede hacerse hasta que el producto del trabajo individual propio no solamente esté terminado sino vendido, es necesario acumular diferentes bienes en cantidad suficiente para mantenerle y surtirle con los materiales e instrumentos propios de su labor, hasta el instante mismo en que ambas circunstancias acaezcan⁹⁵.

En el párrafo anterior, Smith demuestra que la acumulación en un estado primitivo o salvaje de la sociedad es innecesaria e inexistente. Igualmente manifiesta que únicamente se hace necesario bajo la dinámica de la división del trabajo que es propia del periodo civilizado. Lo paradójico de dicha diferencia que el autor establece de los dos periodos es que, como analizamos en el apartado tercero, el exceso de producción que puede ser acumulable es el que producto de la división del trabajo misma. En consecuencia se presenta una contradicción.

Explicándonos mejor tenemos que, nuestro autor asegura que la acumulación de capital es necesaria para el progreso de la división del trabajo. Su argumento radica en afirmar que un hombre en estado primitivo consume todo lo que produce, por lo que no genera excedentes de producción que, además, no necesita. Pero una vez se establece la división del trabajo, continúa nuestro autor, como este mismo hombre utiliza todo su tiempo en producir un único bien, se hace necesario que se le suministren los demás bienes que requiere para vivir, dado que, como es lógico, los dejó de producir por estar especializado. En este punto es donde la acumulación de capital se hace necesaria porque es la única manera de satisfacer las necesidades que el trabajador no puede procurarse por sí mismo. El patrono suministra al obrero lo que requiere para vivir, antes que su trabajo sea concluido. Un albañil demora en hacer una casa 6 meses, en esos meses, como se especializó en la construcción de la casa, necesita que alguien le suministre comida, alojamiento, vestido, etc. Esa función la cumple su patrón que, por haber acumulado, le suministra mensualmente a manera de salario sus demás requerimientos.

⁹⁵ SMITH, Adam. *Op cit.*, p. 250

Pese a lo anterior, cuando paralelamente a este argumento tenemos que la acumulación, con la que el patrono soporta al obrero hasta que la labor termine, únicamente se logra mediante la división del trabajo, encontramos que es contradictorio sostener que la división del trabajo es la única de generadora de excesos, a la vez que requiere de la acumulación de los excesos de producción para poder llevarse a cabo.

Según esto, la división del trabajo debería ser anterior a la acumulación porque debe generar aquel exceso con el que se puede financiar la obra de los trabajadores, pero como ello no es posible porque evidentemente la división del trabajo necesita de una acumulación previa para poder operar, se hace obligatorio que la acumulación de capital inicial, que activó la dinámica de la división del trabajo, no provenga del trabajo mismo. En conclusión, la acumulación originaria no puede provenir de la división del trabajo porque eso implicaría una división del trabajo que generará los excesos de producción que se acumulan y son necesarios para la división del trabajo.

En este momento es donde la estructura de la riqueza de la cual, según nosotros, emana el concepto de pobreza presenta una ruptura asignificante. No es el trabajo sino otro factor, por ejemplo la costumbre, la violencia, el azar en el caso del descubrimiento de América, etc., lo que determina la acumulación originaria de capital tan necesaria en la producción de riqueza.

Concluyendo lo anterior tenemos que, la propiedad privada no se estructura bajo la lógica de la división del trabajo pero está conectada con la pobreza en lo que denominamos el elemento histórico. Es decir, las características productivas, antes y después de acumulados los medios de producción, afectan significativamente la posibilidad individual de acumular excesos de producción por razones completamente diferentes a los excesos de producción que emanan de la especialización de la labor. Nuestro componente histórico agencia las causas particulares de acumulación en las diferentes regiones o culturas y registra la diferencia entre los procesos de producción

antes y después de llevados a cabo dichos procesos. En consecuencia, el componente histórico demuestra que la pobreza tendría ciertas particularidades dependiendo de la forma como se acumularon los bienes de capital y la tierra en las diferentes regiones, no estando sujeta de manera universal a la división del trabajo.

La tercera referencia al elemento histórico que analizaremos, a saber, el intercambio, estará amparada en el siguiente pasaje.

La actividad comercial más eminente de toda sociedad civilizada es la que tiene lugar entre los habitantes de las ciudades y los del campo⁹⁶.

Antes de empezar el análisis debemos aclarar dos cosas. La primera, que nuestro autor está demostrando en la anterior cita que una diferencia entre la sociedad civilizada y salvaje radica en el volumen de intercambio. Y la segunda, que según Deleuze y Guattari, como quedó registrado en el apartado primero, un rizoma puede emanar de una estructura arborescente de la misma forma como una estructura arborescente puede producirse al interior de un rizoma.

Lo anterior, porque el intercambio, a diferencia de la propiedad, sí está estructurado y depende significativamente de la división del trabajo. O lo que es mejor, la conexión que existe entre el intercambio y la riqueza pareciera ser una estructura arborescente.

Inicialmente es claro que, el elemento histórico establece que el periodo salvaje contenía un intercambio reducido de mercancías a diferencia del periodo civilizado que se caracteriza por una amplia circulación de bienes. Esa diferencia parece ser consecuencia de la división del trabajo, en lo que denominamos componente social de la riqueza en el apartado anterior.

⁹⁶ SMITH, Adam. *Op cit.*, p. 339

Una vez el hombre se especializa en la producción de un único bien, el intercambio se hace obligatorio. No ocurría lo mismo cuando el trabajo no dividía el trabajo, en ese momento el comercio no era imperioso, o por lo menos no ineludible como sí ocurre en las sociedades civilizadas.

Las razones fueron explicadas párrafos atrás en lo referente a la propiedad y versan sobre la dinámica de la especialización de la labor en tanto que, como ya afirmamos, cuando un trabajador dedica todo su tiempo a producir un único bien debe, por obligación, intercambiar su exceso de producto por aquellos productos que dejó de producir. No de otra manera el ser humano hubiera incrementado en tan grandes proporciones el intercambio. Siendo inicialmente más evidente, por la fabricación de manufacturas y la explotación de la tierra, las relaciones de intercambio entre el sector primario y secundario de la economía, dado que una surte de las materias primas que la otra necesita.

Es por esto, que al afirmar que el incremento considerable del intercambio en la civilización está explicado por la división del trabajo, se reconoce la estructura de la interpretación arborescente como válida, haciendo la aclaración de que dicha estructura se encuentra al interior de un rizoma. Por tal motivo, y a manera de conclusión, el intercambio, como elemento que compone el concepto de pobreza, sí se significa con la división del trabajo como lo explicamos en el apartado anterior.

Continuando con nuestro análisis, la cuarta y última referencia al elemento histórico es la correspondiente al gobierno civil. Sobre ella, existen elementos de juicio para afirmar que está explicada arborescentemente, aunque al final podamos demostrar su carácter rizomático. El siguiente pasaje de la obra nos servirá de guía.

Entre las naciones de cazadores, que apenas conocen la propiedad o bien esta no excede el valor de dos o tres días de trabajo, rara vez encontramos un magistrado establecido o una administración regular de justicia. Los hombres que no disponen de propiedad sólo pueden

injuriarse unos a otros en sus personas o reputaciones. Cuando uno mata, hiere, golpea o difama, el injuriado padece en realidad; pero el agresor no reporta beneficio. Pero otra cosa ocurre con los daños a la propiedad. El beneficio de la persona que daña la propiedad, iguala, por lo común, la pérdida que experimenta quien lo sufre. Sólo puede inclinar al hombre las pasiones de la envidia, de la malicia o del resentimiento a injuriar a otro en su reputación o su persona. Pero la mayor parte de los seres humanos no se inclinan frecuentemente bajo la fuerza de esas pasiones, y aun los peores sólo de una manera ocasional. Como la complacencia derivada de las mismas, por agradable que resulte para cierta clase de caracteres, no reporta ninguna ventaja real o permanente, la mayor parte de los hombres acostumbran a cohibirla, por consideraciones de prudencia. Los seres humanos pueden convivir en sociedad con un cierto grado de seguridad, aun cuando no exista un magistrado civil para protegerles de la injusticia resultante de estas pasiones. Pero la avaricia y la ambición del rico, el odio al trabajo en el pobre y el amor a los goces y facilidades presentes, son las pasiones que impulsan a invadir la propiedad ajena, y estas pasiones son mucho más pertinaces y universales. (...) En consecuencia, la adquisición de grandes y valiosas propiedades exige necesariamente el establecimiento de un gobierno civil. Mas allí donde no hay propiedad (...) dicha institución no es tan necesaria⁹⁷.

En el largo pasaje que acabamos de referenciar, claramente podemos evidenciar el elemento histórico: la ausencia de propiedad en el periodo salvaje, que a su vez elimina la necesidad de un arbitramento para solucionar los conflictos porque los únicos conflictos realmente importantes son los que competen a la propiedad.

Como pudimos analizar anteriormente, el gobierno civil deviene de la división del trabajo y, en consecuencia, está relacionado con el concepto de pobreza en tanto que hace posible o no la acumulación de bienes de capital, tierra y dinero, de los cuales se desprende el beneficio, el interés o la renta.

No obstante, es el mismo egoísmo que activa el mecanismo de intercambio en el hombre el que genera la pérdida de significancia del gobierno civil con la división del trabajo. Esto ocurre porque al reconocer una necesidad de administración de justicia únicamente en los conflictos relacionados con la propiedad, se está desconociendo o reduciendo la importancia de los efectos del egoísmo en las demás esferas de la vida humana como la familia, las creencias religiosas, la cultura, etc.

⁹⁷ SMITH, Adam. *Op cit.*, p.629

Es decir, es el egoísmo el que motiva las injurias a la propiedad porque estas le reportan un beneficio al agresor; si no reportaran un beneficio el agresor no tendría motivos para actuar porque no estaría procediendo de manera egoísta. Pero ¿Por qué esto no ocurre con las injurias a la persona? ¿Acaso las agresiones a la persona no están movidas por el mismo egoísmo? Es válido reconocer que la propiedad privada regula en buena medida las relaciones personales de la sociedad civilizada, pero es la propiedad privada lo novedoso en la civilización, el egoísmo por el contrario hace parte de la sociedad salvaje también aun en ausencia de propiedad. Por lo que, aunque de manera diferente es necesario en ella una regulación entre las relaciones personales conflictivas.

Ahora bien, si se piensa que el gobierno civil es una institución creada únicamente para proteger la propiedad, como el mismo Smith lo asegura, esta estaría estructurada acorde con la división del trabajo y no presentaría ruptura asignificante en su relación con el elemento histórico. Pero, antes de la instauración de un gobierno civil, han existido diversas instituciones que arbitran los conflictos entre las personas aun en ausencia de propiedad. Por lo tanto, podemos concluir que, aunque el gobierno civil institucionalmente deviene de la división del trabajo, las injurias entre los seres humanos están determinadas por el egoísmo que afecta las diferentes esferas del comportamiento en distintos momentos de la historia. Es decir, en esta última parte estaría ante una ruptura asignificante y por ende en presencia de un rizoma.

Para terminar, y a manera de conclusión general en lo que compete a este apartado y al texto completo podemos asegurar tres cosas. Primero, que la pobreza es un fenómeno Rizomático. Segundo, que una posible interpretación de la pobreza en el texto de Smith únicamente se hace visible desde la estructura arborescente del concepto de riqueza y tercero, que es posible evidenciar, de la mano del elemento histórico, conexiones asignificantes en el concepto de pobreza analizado y, en consecuencia, confirmar su carácter rizomático inclusive en la estructura arborescente de la cual emana.

Sobre la primera conclusión, fue necesario comprobar que la pobreza es un fenómeno que se comporta rizomáticamente. De dicho apartado se desprendió la necesidad de analizar el fenómeno de manera particular y no universal; es decir, de identificar las pobrezas y no la pobreza. Ahora bien, las conexiones que existen entre el elemento histórico y la pobreza según el texto analizado son concordantes con dicha idea. El elemento histórico particulariza la manifestación de la pobreza dependiendo de las características de la acumulación de los bienes de capital por lo que la pobreza misma va a tomar un significado diferente acorde con las diferentes dinámicas de acumulación que se presenten. Bien podría ser cierto que la pobreza de Europa está significada por la división del trabajo dado que el proceso de acumulación en esa región podría estar vinculado con la generación de excesos de producción, pero la pobreza latinoamericana no se puede significar bajo este elemento porque los procesos de acumulación en dicha región acontecieron mediante una dinámica diferente. Con esto queda demostrado que la pretensión de universalidad que proviene del método de interpretación de la tradición occidental no es eficiente al momento de explicar el fenómeno en cuestión porque deja fuera de sí relaciones particulares que, al no ser tomadas en cuenta, desfiguran completamente las manifestaciones reales de la pobreza. Es inútil entonces, que los diferentes organismos internacionales citados en el segundo apartado intenten estructurar el concepto de pobreza acorde con un elemento central y erijan políticas en consecuencia, porque el carácter particular del fenómeno obliga a hacer análisis particulares que no necesariamente aplican para todas las manifestaciones de la pobreza.

La segunda conclusión que queremos dejar a consideración, versa sobre la necesidad de interpretar la pobreza como un fenómeno que, aunque relacionado, no puede estar significado con la riqueza. Como quedó claro en el apartado tercero, el concepto de pobreza en Smith, únicamente se hace visible a través de lo que se entiende por riqueza en su obra. Pero, al ser la pobreza un fenómeno rizomático se hace obligatorio

que su interpretación no dependa de la expiación de otros fenómenos sino que, su interpretación acaezca sobre las relaciones del fenómeno mismo con otros elementos como la justicia, la libertad, la riqueza misma, etc.

Para finalizar, como comentario general de este trabajo, afirmamos que el elemento histórico nos dio herramientas suficientes para asegurar que en el texto estudiado, pese a estar estructurado arborescentemente, es posible evidenciar conexiones que manifiestan en todo momento que la pobreza no es una unidad que deviene en una multiplicidad; sino por el contrario, la pobreza es una multiplicidad de elementos interconectados que trazan líneas, o límites, que agencian la unidad del significado del fenómeno. Por tal motivo, esta multiplicidad que deviene en unidad puede presentar en todo momento rupturas o líneas de fuga por donde la unidad pierde su significancia, adquiriendo por ello un nuevo significado caracterizado por la nueva multiplicidad de elementos interconectados entre sí. Con esto se tiene entonces, que la pobreza es un fenómeno que encierra en sí mismo todas las conexiones de elementos que la determinan, incluyendo aquellos elementos que pueden eliminarla.

BIBLIOGRAFÍA

BLAUG, Mark. *Teoría económica en retrospectiva*. México: Fondo de cultura económico, 2001

COLMAN, Felicity. *Rhyiome*. En: PARR, Adrian. *The Deleuze dictionary*. Edinburgo: Edinburg university press, 2006

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. 5 Ed. Valencia España: Pre-textos, 2002

DOYAL, Len y GOUGH, Ian. *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Nueva icara, 1994

ESCREPANTE, Ernesto y ZAMAGNI, Stefano. *Panorama de la Historia del Pensamiento Económico*. Barcelona: Editorial Ariel, 1997

FINLEY, Moises I. *La Economía de la antigüedad*. México: Fondo de Cultura Económico, 2003

FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. 4 Ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 1972

MALDONADO, Jorge Francisco. *Música y creación: un sentido en el pensamiento de Gilles Deleuze*. Tesis de doctorado en filosofía, 2008

MAY, Ernesto. *La pobreza en Colombia: un estudio del banco mundial*. Bogotá: Tercer mundo, 1996.

MAX-NEEF, Manfred. *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. 2 Ed. Montevideo y Barcelona: Nordan e Icara. 1998

NAREDO, José Manuel. *La economía en evolución: historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. 3 Ed. Madrid: Siglo XXI Editores, 2003

PARDO, Edgar. *La pobreza en Smith y Ricardo*, En: Economía Institucional, primer semestre del año 2000 núm. 2

PATTON, Paul. *Order, Exteriority and Flat Multiplicities*. En: FUGLSANG, Martin, et al. *Deleuze and the social*. Edinburgo: Edinburg university press, 2006

SALAMA, Pierre. *Pobreza y riqueza en América Latina: la fragilidad de las nuevas políticas económicas*. México D.F.: Fondo de cultura económica y universidad de Guadalajara, 1999

SEN, Amartya. *Desarrollo y libertad*. traducido por: Esther Rabasco y Luis Toharia. Bogotá: Editorial Planeta. 2000

_____. *Sobre concepto y medidas de pobreza*. En revista Comercio Exterior. Abril de 1992. Vol. 42, núm. 4

UNICEF, *Necesidades Básicas y Calidad de Vida*. Oficina de Área-Bolivia-Paraguay-Perú, lima 1977 Págs. 9-19. Citado por: ALVARES, María Eugenia y MARTINEZ, Horacio. *El desafío de la pobreza*. Bogota: Siglo del Hombre, 2001

WORLD BANK, *Poverty and income distribution in America: the store of de 1980s*, Washington 1985. Citado por: ALVARES, María Eugenia y MARTINEZ, Horacio. *El desafío de la pobreza*. Bogota: Siglo del Hombre, 2001

SCHUMPETER, Joseph *Historia del Análisis Económico*. México: Fondo de Cultura Económico, 1984

SMITH, Adam. *Lectures on Justice, Police, Revenue and Arms: Delivered in the University of Glasgow by Adam Smith Reported by a Student in 1763 and Edited With an Introduction and Notes by Edwin Cannan*. Oxford, Printer to the University, 1986

_____. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. trad. de Gabriel Franco. 2da Ed. en español. México: Fondo de Cultura Económico, 1958,

_____. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. 5th Edition. London: Methuen & Co., 1904, En: <http://www.econlib.org/library/Smith/smWN1.html#B.I>, Introduction and Plan of the Work, revisado por última vez el 9 de Noviembre de 2010.